

Benítez, Natalia

“Violencia es mentir”

2020

*Instituto: Ciencias Sociales y
Administración*

Carrera: Licenciatura en Trabajo Social



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución – no comercial – sin obra derivada 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Benítez, N. (2020) *Violencia es mentir* [tesis de grado Universidad Nacional Arturo Jauretche]

Disponible en RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital UNAJ <https://biblioteca.unaj.edu.ar/rid-unaj-repositorio-institucional-digital-unaj>



Universidad Nacional Arturo Jauretche
Licenciatura en Trabajo Social

Director: Licenciado Carlos Moreno

Título de Tesis: “Violencia es Mentir”

Autora: Natalia, Benítez

Año: 2019

ÍNDICE.

<i>Agradecimientos</i>	
<i>Introducción</i>	
<i>Fundamentación</i>	
<i>Marco Teórico</i>	
<i>Hipótesis</i>	
<i>1o Capítulo</i>	
<i>2o Capítulo</i>	
<i>3o Capítulo</i>	
<i>Conclusiones</i>	

Agradecimientos y Dedicatorias:

Aunque quizás muchos creen que se trata de ego o soberbia, en primer lugar, me súper agradezco en este y cada día, por haber decidido vivirlo, y que sea una gloria. Año 2011 último día de inscripción, 35 grados de calor, fui a la oficina en San Martín con mi niña menor que estaba feliz como nunca por verme a mí estarlo supuse siempre. No le contamos a nadie hasta febrero que comencé el CPU, no me sentía segura de poder hacerlo, porque me habían hecho creer en los noventa que ya no podría estudiar, sabía que si lo contaba me iban a sesgar o motivar, pero esta vez estaba la Unaj, era posible acceder a mi Derecho, era mi sueño y decisión.

Por todo ello me agradezco, por la fuerza de renacer cuando más me era necesario tenerme, por animarme, valorarme, respetarme, trabajar mucho, por la paciencia infinita, la voluntad, la fortaleza, el coraje, por ir tras mis sueños, a Néstor Kirchner quien me devolvió el Derecho de acceder a la educación pública superior, quien leyó mi carta y respondió con la Unaj (Es como deseo sentirlo y recordarlo). “Vengo a proponerles un sueño” dijo, y me conquistó (...) justo el día en que yo estaba pasando una situación compleja como Madre sola junto a mis hijos pequeños. (Llevaba días sin nada que comer). Llorando frente a la tv en su asunción de gobierno decidí creer-le. Y miren, acá estoy escribiendo mi trabajo de tesis final de grado, con el corazón en mano como aquella vez, agradecida y orgullosa. ¿Y cómo no? Lo hicimos, lo hice.

El Trabajo Social, me enseñó a ponerle nombre a las construcciones sociales y de las personas en sus particularidades: “La identidad se construye a partir de la otredad. Hay una forma de ausencia que se transforma en perplejidad, angustia y soledad, que muchas veces es traducida en una sensación de ausencia de todo que llamamos sociedad”. (Carballeda, 2015)

A cada una de las personas que me permitieron realizar este trabajo de campo al cual *Naty* llama Barriada, sí, con B en mayúscula. A las Mujeres en Sororidad de Quilmes, por su infinito compromiso de amor y trabajo comunitario, por sus abrazos cálidos, por los vínculos generosos contruidos, por los mates, por dejarme ser parte de **una-siendo todas**, y sin dudarle, por el respeto a mi trabajo, por gritar el himno con lágrimas atragantadas de dolor pero abrazando a muchos sin conocer, por cada familia y personas a la que le han tendido la mano y la escucha, por sus mensajes positivos siempre que me veían cansada, incluso cuando ustedes también lo estaban, por la fuerza. -Las tengo vinculadas sanamente en mi corazón con amor y sororidad-.

A cada una de las vecinas que permitió sea quien les escuche y transcriba, por las emociones atragantadas detrás de sus historias, por sus luchas, por cada abrazo sostenido en este tiempo hostil de neoliberalismo donde han construido el escenario digno del Trueque. Por querer ser parte de este proyecto, por su confianza hacia esta “Mujer de la Unaj”.

En esta etapa donde se comienza a dar ciclos de cierres de etapas, a quienes siempre han sido el inicio de todos mis proyectos y lo siguen siendo, hijes, compañero. Siempre y para siempre. *NOLMUQTA*

A cada compañere de cursada. Construir fue diferente con cada persona, grupo, y cada aprendizaje colectivo así sea de a dos o de diez me han hecho crecer y avanzar muchísimo. Iba a dejar la Carrera porque no podía con Matemáticas, cinco veces me había anotado y la dejaba, avance con todas las teóricas hasta tercer año, solo esa era “mi” obstáculo, llorando en el patio, una compañera me vio y se acercó, no podes dejar, vos me motivaste a mí el año pasado cuando militaste los espacios donde se daba fines para que vengamos a la Jauretche, yo te creí y acá estoy para bancarte a vos, cursa sola esa materia tomate tu tiempo y lo vas a lograr, anda con tal docente, año donde se cursaba en escuelas periféricas, Curva de Berraymundo, “un cuatri” con una docente que se recibió profesionalmente ya grande, y comprendió mis miedos, ese año sentí que promocionar matemáticas, fue recibirme y no exagero, motivación enorme si las viví”

“Natalia, tu trabajo está perfecto, tenes un cuatro e irías a rendir final, primera materia cursada, taller de lengua y literatura, casi dejé la carrera, primer año de universidad” Luego recuperé y promocioné. Al profe nunca más lo vi. así comencé a defender mis Derechos de Estudiante. (Recuperatorio)

“No dejes la otra Carrera (Relaciones del Trabajo), hace simultáneas (Jamás imaginé en qué podía YO hacerla junto con TS), sos re capaz” Pensé que era un chiste de mal gusto de nuestro Director de Trabajo Social. Sí, vos que por primera vez diste clases en Unaj. Sociología segundo año de Carrera 2014, Ese año se aprobó la Carrera para empezar en 2015... y así fue que TS nos robó el corazón a muchos.

-Les pido por favor, nos sentemos en círculo, así nos podemos mirar y escuchar todes mucho mejor. Primera vez en mis años de escuela que un docente hacia esto en el aula, después ya pasó a ser una metodología diaria y elección de vida en todos los ámbitos... Es la manera de reconocerte y recordarte en el empuje recíproco, Astor.

“¿Por qué creer que la edad es un condicionante a seguir en el estudio? Cecilia Morales, ante mi relato donde exponía que empecé tarde la Universidad...” Nunca más lo dije desde ese lugar, lo transformé.

“Unidad de les trabajadores, y al que no le gusta... se jode, se jode” ... tras nuestras Banderas creadas entre muchos, en los micros, en las calles, de donde somos, en las aulas, en la vereda con clase abierta y pública. Nos unimos a “Abrazar a la Unaj” Defendimos a la Publica.

“Ustedes tienen su propia identidad como estudiantes, nada que comparar con otras Universidades”. Norberto

“Serán el orgullo de quienes cayeron en la Pública de la Jauretche, Intervenir para transformar desde sus Barrios, donde nadie se las cuenta” Carlos

“Felicitaciones por la promoción de esta materia, serás una excelente colega” ... en su gran mayoría fueron así sus motivaciones y la devolución que emocionaba cada vez más.

Educadores-Docentes-Compañeres: Ojalá todes les que conocí pudieran saber que han realizado un camino de ida en mí vida. Re-Pensándome cada día, sosteniendo en alto a la educación pública, hemos pasado estos cinco años de lucha y resistencia, marchando por

sus salarios, por los derechos de trabajadores, por enseñar aprendiendo todes juntas, por siempre tratarnos de pares y situarnos, apoyando y dando aliento, por sus WhatsApp y correos si algún estudiante faltaba a clases, por enseñar desde la empatía y conciencia colectiva, por jamás dejarnos bajar los brazos, por comprender cada una de las adversidades y transformarla en herramientas de transformación y lucha, cada espacio compartido que hoy sí, hoy ya añoro con mucho amor, y sé que nunca jamás dejare de pertenecer a la Unaj de Varela, así como ustedes, porque ya nos robó el corazón. Nuestra Identidad es Educativa y de Alta calidad (...)

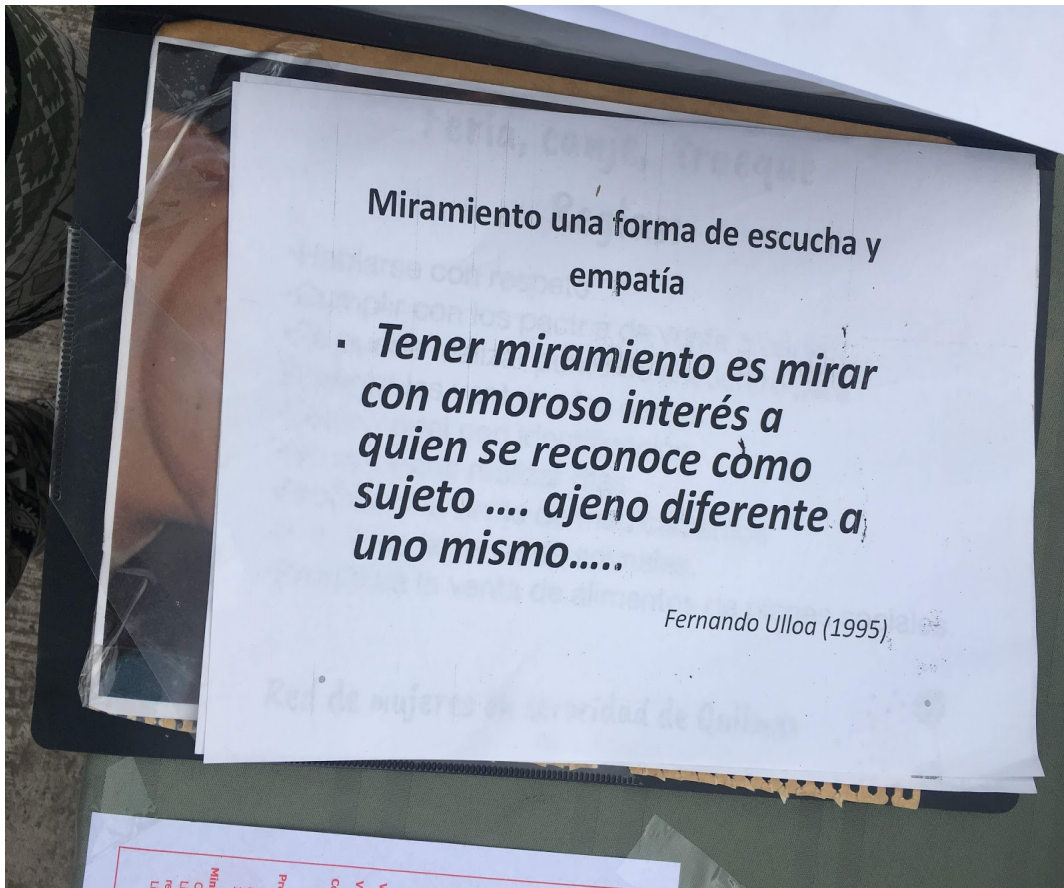
Profe-Carlos, vos, mí proyección de profesional humano, un día dijiste ustedes están en mi corazón y te creo porque acá estamos a pesar de muchas y mucho tiempo transcurrido, nos elegimos para emprender-nos y enseñar-nos aprendiendo juntas, con quien nunca fui un diez en calificación, pero con quien siempre me sentí un montón en cantidad y de calidad humana, escuchándote y observándote, hacer únicas tus formas de enseñanza donde aprendimos todes, incluso vos. Siempre vas a ser mi profe amado, el amor y la vocación no sólo las encontré en tus clases, en las del aula, sino también en las charlas en tu hogar mientras almorzábamos con Rita, dónde ambos me brindaron su cercanía afectuosa. Gracias por escucharme, comprenderme, y respetarme en este trabajo. Por tu confianza impagable, por ser la mano tendida de mis miedos y dudas, convirtiéndolas en firmeza y certezas.

Comencé a hablar de intervención cuando te conocí, palabra que desconocía, hoy no puedo dejar de hacerlo. “Intervenir para transformar”. **Director de Tesis: Lic. Carlos Moreno** (año 2016 primera materia de intervención social en plan de estudio para nosotres y para vos tu primera comisión en tu amada Unaj. Allí donde decidí que serías para siempre mi profe) Final de cursada; “Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizás desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”. Eduardo Galeano

GRACIAS PARA SIEMPRE, A CADA UNE DE LES 40 DOCENTES DE LAS MATERIAS Y CADA PERSONA QUE ACOMPAÑÓ Y SIGUIÓ MIS PASOS, A LOS QUE HEMOS TRANSITADO JUNTAS PARA TRANSFORMAR REALIDADES Y SUEÑOS COLECTIVOS.

“Las cosas las tenemos que llamar por su nombre, todos tenemos que estar atentos, porque los argentinos seremos afectados directos de las decisiones incorrectas y no vamos a tener ningún tipo de actitud que sea imperante o imperativa. Nos va guiar el buen sentido y la responsabilidad argentina que tuvimos siempre, porque la dignidad se practica con las acciones de todos los días, con los hechos y no en la consigna, tomando todos los días acciones que lleven a defender las posibilidades de un país distinto. La dignidad se practica no mintiéndole a la gente, trabajando, haciendo, no robando, creando trabajo, generando inclusión social, abriendo los brazos y las puertas para un país distinto”

Néstor Kirchner. (Parque Norte, Plenario de la militancia, 2004).



Palabras claves: *Identidad Colectiva - Lazo Social - Género*

Introducción:

Algunas costumbres, ciertos padecimientos, muchas necesidades. También la violencia y ¿cómo no? las rebeldías, sentimientos, razones, creatividad, construcción, fuerza, lucha y resistencia de una cultura cada vez más globalizada fueron dando anclaje a nuevas miradas y a renovadas prácticas que fueron tomando perspectiva de género.

El área de investigación del presente Trabajo se constituye en un análisis de orientación para el acceso a la Licenciatura en la Carrera de Trabajo Social, con un trabajo Integrador propio de campo, donde el interés está basado en el rol que desempeña -La Mujer- como tal, en los distintos espacios sociales denominados comunitarios, en este caso consiste en una "Red Sorora", organización social de Mujeres dentro de la localidad de San Francisco Solano, partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires en Argentina del año 2019.

Inicialmente intenté encarar la cuestión social de esta Red como fenómeno estrictamente comunicacional a la par que no lograba advertir una suerte de oxímoron de "simplicidad compleja" que vinculaba este tema a las problemáticas de género que las atraviesa y que requiere hallar una metodología¹ de la investigación propia de la disciplina que nos permita vincular nuevas perspectivas que, vinculadas a la de género, nos develan el atravesamiento simultáneo de otras miradas posibles y necesarias como las de Derechos Humanos y los arquetipos territoriales organizacionales y de participación.

Este oxímoron y la multiplicidad de lecturas para cada situación me permitió ahondar en la dimensión instrumental que requiere un abordaje serio, acotado a un tiempo y espacio determinado, en el Rol de la Mujer en su desempeño social y territorial².

Mientras construía mi Estado del Arte en función de un Marco Teórico que me sirviera de punto de partida, la Red de Mujeres en Sororidad de Quilmes dejaba entrever las primeras premisas vinculadas a la violencia de género³. Pero en la medida que avanzaban mis incursiones en territorio con observaciones, escuchas, charlas, entrevistas y la metamorfosis a la que nos somete la interacción, se fue transformando la prioridad con

¹ Referirse al método remite a preguntas teóricas y epistemológicas, a los supuestos que los sustentan. Esta consideración da cuenta de la no existencia de un concepto unívoco de método, sino que él mismo es entendido de distintas maneras, conforme al sistema conceptual que le confiere sentido" (Susana Cazzaniga, 2001).

² La relación entre violencia y Territorio en América se origina en la sistematicidad de la conquista y el saqueo. A partir de los avances en inclusión social en los últimos años, será posible elaborar, pensar y profundizar modalidades de intervención social que pongan a la cohesión como valor superior por encima de los recursos y la accesibilidad (Carballeda, 2015).

³ La categoría género puso en cuestión la idea de lo "natural". Es la simbolización cultural, no la biología, la que establece las prescripciones relativas a lo que es propio de cada sexo. En tanto el sexo reunía en el análisis de las diferencias entre varones y mujeres no sólo las diferencias anatómicas, hormonales, fisiológicas, sino también comportamentales, el género será entendido como el resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de varones y mujeres, mediado a su vez por la compleja interacción de instituciones sociales, políticas, económicas, religiosas y jurídicas. Revista "El Aluvión... en Santiago N° 7". Identidad de género en la mira. Lic. Victoria Barreda.

perspectivas aunque simultáneas, multidimensionales, que requería de mi mayor atención, con una mirada más amplia, de una escucha más atenta, intuitiva y sensible, que me permitiera comprender la violencia en un escenario con una construcción social que estaba siendo conformada de resistencia al contexto hostil por las Mujeres del Barrio, "De La Paz".

Antes iba a ser muy difícil presentarles un tema como más importante que otro, no porque lo piense o considere de esa forma, sino, porque mi muestra lo estaba haciendo, se me estaba exponiendo, así como le dicen a lo que tienen para trocar: "EXPONER".

Los procesos socioeconómicos y políticos de los países autodenominados del primer mundo configuran el marco para una creciente interdependencia y globalización del sistema internacional con consecuencias profundas en lugares como la Región Latinoamericana, en términos de transmutaciones socio-políticas y económicas que influyen tanto en las relaciones y actores sociales como en los Estados.

Es así como creemos que, coincidentemente tanto una como la otra centraron la responsabilidad última de la "inclusión social" en las personas (y principalmente en las mujeres⁴).

En el caso de la Red, fueron ellas mismas quienes tuvieron que demostrar una situación deficitaria ante el Estado local.

En definitiva, se las presentó en varios espacios como las responsables últimas de su propia situación, dado que son mujeres. Es decir, que el hecho de serlo las coloca en un lugar de cuestionamiento socialmente impuesto para minimizar su rol, como si su labor diaria solo se tratara de ser amas de casa, madres y compañeras de alguien. Con esto se sostiene una asimetría entre la Mujer y el Varón, a quien se corresponde con la figura de proveedor, dando lugar a la desigualdad cultural. *-Eso que llaman amor, es trabajo no remunerado-*.

Sin embargo, en el Trueque, fueron ELLAS, quienes asumieron un rol activo al generar una iniciativa de manera autónoma del Estado, con el fin no sólo de lograr paliar los efectos económicos de la crisis, sino también encontrar un espacio de reconocimiento y de construcción de identidades, que se resquebrajaban a la vez que iban quedando fuera del mercado laboral.

Anteriormente, el Trueque se remonta al 1º de mayo⁵ de 1995, cuando Horacio Covas, Carlos de Sanzo y Rubén Ravera, profesionales que ya habían motorizado en conjunto algunos emprendimientos productivos, se proponen reunir a los vecinos de Bernal

⁴ Cada una de las estrategias concentra aproximadamente el 64% de población femenina (SIEMPRO, 2003). En el caso del Trueque, su participación solía estar relacionada con el objetivo de complementar con bienes y servicios los ingresos del resto de los miembros del hogar, y en muchos casos, pudo operar como un espacio de reconstrucción de identidades. En el caso del barrio de la Paz como en otros tantos del conurbano bonaerense, claramente son las mujeres quienes están en peores condiciones para conseguir un empleo en el mercado formal. Sin embargo, -a pesar del protagonismo de las mujeres mediante el trueque- no se contempla una perspectiva de género. "Dado que más de la mitad son mujeres, resulta fundamental la incorporación de la perspectiva de género. Más aún, si por equidad de género se entiende la igualdad en las oportunidades de crecimiento personal, en el acceso a los recursos, y en la participación en la decisión de los destinos personales y colectivos, es fundamental remover los obstáculos que impiden el pleno desarrollo de las capacidades." (Pautassi, 2004).

⁵ El **1º de mayo** de cada año se conmemora el Día Internacional del Trabajador en homenaje a los "Mártires de Chicago", así denominado un grupo de sindicalistas anarquistas que fueron ejecutados en 1886 en Estados Unidos por realizar un reclamo laboral.

(provincia de Buenos Aires) para difundir la producción de alimentos en huertas familiares, que luego podrían ser intercambiados o “trocados”, según las necesidades de cada familia. De acuerdo con el relato de los fundadores, la iniciativa estaba inspirada en la experiencia brasileña de la “Campaña contra el Hambre”, que había reunido de modo descentralizado a un conjunto de instituciones sociales y ONG’s.

En la Argentina, a mediados del mes de octubre de 2001, y comienzo del 2002 el hambre comenzaba a ser un tema social relevante, como así también el desempleo, por lo que el trueque aparecía como una alternativa frente a una necesidad social generalizada en gran parte del País. Pese a que la prensa no hacía más que difundir “el espectacular crecimiento experimentado por el fenómeno del trueque” sus protagonistas coincidían en señalar que se trataba de un proceso de sentido contrario.

El Trueque fue percibido como un espacio donde se buscó evitar la identificación como desempleados, apelando a un status sustituto, una nueva identidad⁶ que les incluía como actores económicos, pero con características diferentes al operar en un “nuevo mercado”.

En definitiva, se presentó como un proyecto para generar “inclusión social”, más allá del Estado.

Por lo tanto, la precarización laboral, subocupación y desocupación aparecen como algunas de las manifestaciones palpables de esas transformaciones con efecto traumático sobre la identidad del sujeto, que se sostienen a partir de una crisis social que por su agravamiento muta en un problema de salud colectiva, por la exclusión y expulsión de un sistema productivo que desafilia socialmente a los sujetos de utilidad pública –como gestores de bienes y servicios-, de su inserción en el consumo, familiar y grupal, a la vez que lo afecta en su ciudadanía como sujeto de derechos civiles, políticos y sociales.

De este modo, fuimos generando y descubriendo ciertas prácticas que se reprodujeron a lo largo de un vasto territorio enriquecido por los aportes y ocurrencias de ciudadanías locales que cobraban identidad en un espacio determinado, con un vínculo particular, generador de entramados y construcciones sociales.

Nuestras primeras incursiones en el barrio de La Paz tuvieron esta primera intención de conocer con hábitos de interpretaciones y lecturas, posiblemente sesgadas, acerca de este apropiamiento de nuevas formas de ser -y de hacer-, pero principalmente de una nueva manera de sentir, atravesada por el poder en la construcción de la idea de género y el nuevo tipo de lazo social que esta comienza a generar, restituir, proponer, defender o instalar.

Fue así, como nos permitimos entonces plantearnos distintas dimensiones para la lectura de un mismo acontecimiento, que por particular y concreto no dejan de estar conectados con una macro realidad que nos condiciona y nos interpela, pero que no nos determina.

⁶ La democratización de la región condujo a una desmovilización de gran parte del movimiento, una vez que sus principales dirigentes pasan a formar parte de las instituciones estatales, creadas para atender los mal llamados “asuntos de la mujer”, según se van transformando progresivamente en un creciente interlocutor del Estado. Los procesos de redemocratización hacen del Estado un espacio susceptible de influencia, dada su capacidad y responsabilidad en el diseño e implementación de medidas y políticas a favor de la mujer.

Dimensiones todas sincrónicas e interdependientes, de una interpretación de la realidad cuya complejidad compromete todas las subjetividades en nuestra pretensión de alcanzar a comprender ¿De qué manera la identidad de género condicionaba el lazo social?

Así es que, en el primer capítulo propongo revisar entonces la problemática de un nuevo, aunque no histórico, fenómeno de visibilización del rol de las mujeres. Y para ello recorro a una primera dimensión territorial como escenario que compromete el espacio de una plaza en el Barrio La Paz, en Quilmes.

Allí comenzamos a advertir diferentes perspectivas teóricas que suelen acompañar nuestras observaciones, ahora concretamente en el estudio de la acción colectiva de la Red en Sororidad de Mujeres de Quilmes, destacando los planteamientos centrales de posturas tales como: la coyuntura y la organización social de la Barriada.

Haremos referencia, en esta instancia, al análisis de nuestro objeto de estudio, para abordar los diferentes aspectos que configuran los procesos en las organizaciones sociales de mujeres, confrontando experiencias individuales y colectivas.

La disposición prevista para el análisis, parte por esbozar conceptualmente algunos aspectos referidos al factor indagado y pertinentes a la organización social involucrada de acuerdo al instrumento utilizado -grupos de discusión o entrevistas-.

A medida que avancen en el trabajo de investigación, notarán un diálogo entre el escenario y sus actores sociales, intentaremos exponer la invisibilización de un sector barrial del conurbano como tantos otros, donde a su vez, todo es expresión de una realidad que no se puede ocultar más. Esta misma dinámica se desarrolla en todos los capítulos atinentes a los factores subsiguientes.

El segundo capítulo trasciende el ámbito de lo personal e incurre en la observación del factor *Identidad Colectiva*. Al igual que en el anterior, se exploran los elementos o dimensiones que la conforman y generan: Sororidad⁷ y lazo social⁸.

En este mismo, se describe lo concerniente a la capacidad de la organización social de mujeres participantes en este estudio. Aquí nuestra atención se centra en identificar y analizar los aspectos relevantes sobre los cuales dicha organización afirma su capacidad como actor social.

Alude al conjunto de categorías emergentes que inciden fundamentalmente en la movilización y participación de las integrantes de esta organización, dentro de las cuales sobresalen: los sentimientos, la responsabilidad de quienes integran la organización, sus vínculos afectivos, el establecimiento de alianzas, la configuración de los discursos de auto-legitimación y la creación de espacios de socialización de vivencias y conocimientos.

El tercer capítulo se centra en los resultados referidos a las formas y métodos de acción colectiva más utilizados por la organización. Se presentan allí las respectivas tendencias,

⁷ Fue la antropóloga Marcela Lagarde quien afinó un poco más el concepto de sororidad para hablar de una amistad entre mujeres que se convierten en cómplices para trabajar juntas. Un compromiso para conseguir logros sintiéndose libres y fuertes juntas. (Aportes para el debate 2012).

⁸ En el Territorio los lazos sociales confluyen desde diferentes formas de subjetividad, hacia uno mismo, hacia los otros, hacia lo sagrado y hacia la naturaleza. Transforma los espacios en lugares y viceversa. (Carballeda, 2015).

resultado de la aplicación de la entrevista como instrumento cualitativo y los comentarios posteriores que genera la propia técnica.

Finalmente, para cerrar el análisis se provoca una discusión y se proponen ideas a modo de conclusiones que, a juicio propio, se derivan de todo el trabajo, con base en lo expuesto en la descripción de la organización.

Fundamentación:

Siempre he tenido por cierto que una cosa es que suceda un hecho puntual y otra diferente es que ese hecho se repita generando una cualidad propia, inherente de la nueva situación. Nos ocupa ahora una palabra que se emplea en diversos contextos, aunque, sin dudas, a instancias de la historia es un concepto que suele aparecer con frecuencia. El liberalismo como estructura de poder.

Hacia fines del 2016, Argentina estaba subsumida en una crisis de características socio-económicas y laborales. El resultado de esta, era objetivamente previsible en cada una de las variables que manejaba el poder: aumento de la desigualdad; crecimiento del desempleo, la subocupación, la sobreocupación con precariedad laboral; disminución y pérdida de los ingresos familiares y, por ende, aumento de la pobreza vislumbrados estadísticamente en datos brindados por el Indec.

En enero de 2018 comenzó a funcionar el Trueque en la plaza La Paz, con índices de pobreza que alcanzaron datos entre el 19,6% al 23,4% en hogares mientras que los de indigencia fueron del 3,8% al 4,8% de la población.

A su vez, en datos sobre personas la pobreza se registró nominalmente del 27,35% al 32,0% mientras que la indigencia escaló del 4,9% al 6,7%. Dicho de otra manera, según los datos proporcionados se cerraba el año con una inflación del 47,6%. Registros sin precedentes en nuestra historia.

En la Argentina, 44 millones de personas vivían en ese momento en situación de ajuste económico, es decir, que sus ingresos familiares no alcanzaban para cubrir el costo de la canasta básica de alimentos. De esta forma, se puso en evidencia la “Nueva Cuestión Social”⁹, instalándose en el centro de la escena pública, la capacidad de la sociedad

⁹ Desde esta perspectiva el Trabajo Social se construye como una disciplina caracterizada por su Intervención en Lo Social y en segundo lugar en relación a la construcción de conocimiento a través de la Investigación.

El Trabajo Social recibe aportes del propio campo y las Ciencias Sociales. A su vez esta disciplina elabora en forma dinámica sus propios instrumentos de intervención, singularizados por las características típicas de la profesión es decir la Cuestión Social.

En definitiva, lo que el Trabajo Social ha desarrollado con gran profundidad en los últimos años se ubica en tres esferas; la palabra, la mirada y la escucha, de ahí se construye una nueva forma de intervención relacionada con la nueva cuestión social.

argentina para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia¹⁰ con organismos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Fue bajo este contexto, donde adquieren protagonismo nuevamente los trueques en distintos espacios públicos como las plazas barriales, sociedades de Fomento entre otros.

La coyuntura estructural a partir de las transformaciones del mercado laboral y la crisis del empleo formal instaladas durante el “ajuste estructural”, propicio tanto de la década de los '90 como así también en el 2001, y, con misma receta en el 2015, con gobiernos neoliberales. Arrojando resultados de la cantidad de sectores en la población, quienes no logran satisfacer sus necesidades básicas a través del ingreso de un salario y a la vez, son cada vez más aquellos que tienen que recurrir a otras vías, ya sea un programa estatal o una estrategia autónoma paliativa de la sociedad civil como lo es el Trueque.

Es así que, en la barriada, se instalaron discursivamente -desde diferentes perspectivas- una visión que destaca el trabajo no sólo como un mecanismo para garantizar satisfactores de necesidades materiales, sino también como una vía para el reconocimiento y la recreación de las identidades individuales-colectivas.

Entendiendo a su vez, que el mayor obstáculo para erradicar la violencia contra las mujeres es también la naturalización del trato de sumisión en lo económico, degradante o marginal, siempre, anclado en desigualdad estructural de poder que existe entre las mujeres y los varones.

Lo anterior, entendemos que se da debido al descentramiento político, económico y cultural, que hoy día enfrenta la región en el contexto neoliberal de gobierno y como consecuencia se ve afectada la calidad de vida de la población en:

- salarios
- desempleo
- nivel de vida
- expectativas de consumo
- inestabilidad laboral
- trabajo temporal
- falta de protección laboral y social

Localización Barrio: "LA PAZ"

Las tomas de tierras que se desarrollaron en los partidos de Quilmes y Almirante Brown (sur del Gran Buenos Aires) entre los meses de agosto y noviembre de 1981 dieron lugar a la organización de seis asentamientos: La Paz, Santa Rosa, Santa Lucía, El Tala, San Martín y Monte de los Curas (actual Barrio 2 de abril). De este proceso, que significó la

¹⁰ En este sentido, Rosanvallon (1995) señala que no hay posibilidad de recrear solidaridad sin la reconstrucción del sentimiento cívico, pero a la vez, no hay que olvidar que esta construcción debe afrontarse en el marco de serias restricciones políticas y económicas.

ocupación de unas 211 hectáreas, participaron alrededor de 4.600 familias, es decir, unas 20.000 personas aproximadamente. Esta experiencia de organización social basada en el territorio es un hito fundacional en varios sentidos.

Por un lado, en la construcción de organizaciones sociales con base territorial y comunitaria en la zona, que perviven hasta el presente. Así, por ejemplo, el origen de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs) que se formaron en Solano a partir de 1997 pueden rastrearse en ciertas formas de organización comunitaria y territorial que se constituyeron en las tomas y posteriores asentamientos a partir de 1981, las que también resignificaron y reactualizaron algunos elementos de organizaciones sociales anteriores.

La plaza ahora llamada del trueque del Barrio La Paz, está situada en la esquina de las calles 802 entre 892 y 893. El espacio físico es de aproximadamente 30 mts por otros 50 mts, está justo en la esquina. Tiene unos juegos deteriorados que hacen al espacio como lo que para la comunidad barrial es: una plaza para niños/as y el lugar de encuentro para el Trueque.¹¹

Entonces, es el territorio que comienza a manifestarse en el espacio de aquella geografía cargada de contenidos y significantes. Sutiles detalles apenas perceptibles requieren de perspicacia y cierta complicidad en la observación. Une advierte la contextura de aquella realidad del lado ciego de la trama y de las pinceladas identitarias de aquellos autorretratos superpuestos que revelan trazos en las subjetividades en juego, y le dan sentido a la escena.

Las bolsas de residuos en los postes de la plaza son más que un componente pintoresco de aquel paisaje suburbano. Forman parte de la dinámica comunitaria. Son objetos que interpelan, desafían la voluntad, también la identidad y la inteligencia. Son testigo o estafeta quienes se entregan desde un compañere a otre en la carrera de postas, al igual que los carteles con información o frases de resistencia y motivación colectiva, o los adornos de colores que conforman ese clima de fiesta, que son parte de un lenguaje explícito y visible, omnipresente de un lugar que consideran propio y vital.

La mesa de las “administradoras”, como se autodenominan y todes conocen, pertenece a las Mujeres de la Red, quienes la arman contra una de las murallas laterales a la plaza, donde también tienen carteles de información general y de mensajes propios, la bandera que las identifica como Red, el emblema de los Pueblos Originarios y también una de la Nación. Cuentan con un parlante móvil y un micrófono que utilizan como una herramienta más de comunicación. Sobre la pared tienen dos afiches pegados cada día de trueque, en uno se anotan las personas que sólo van a canjear algo ya pautado, y en el otro las que también exponen en sus mantas, esto tiene el fin de que se puedan ubicar entre todes y lograr sus canjes/ventas.

¹¹ Es posible pensar que la territorialidad se construya de manera discursiva. El Territorio, a diferencia del espacio físico se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales.

El Territorio es construido y nos construye. Permite que lo Histórico- Social sea construido. Las narrativas son descripciones cargadas de sentido que dan apoyo especial a prácticas y discursos colectivos. Los territorios se fundan desde las narrativas. (Carballeda, 2015)

Además, cuando no se encuentra a alguien se le convoca a través del micrófono con nombre de pila, apodo, o por el de Facebook.

Todo esto sucede mientras tanto juegan a su alrededor niñas/os, y donde todes exponen en sus mantas las distintas cosas que tienen para ofrecer, buscando e intentando vender o trocar lo que aquellxs niñxs necesitan para vivir. Una de las mujeres de la Red me dijo: *“Pensar que se le dice a esta gente que no les importan sus hijes”*.

Existen niñeces que hacen de su infancia un tobogán y dos hamacas. Que prescinden del valor del tiempo, porque descansan a sabiendas que el reloj los maneja otre. Que tienen esa licencia dorada, porque hay más de dos ojos que miran cuidando y previniendo que la travesura no llegue a destino de lamentarse algún golpe.

La mayoría de las mujeres son sostén de hogar¹², realizando trabajos domésticos en los propios y de otrxs, en cambio el gran porcentaje de los hombres están desocupados, o se dedican al cirujeo, “ayudados” en la mayoría de los casos por les niños/as. Algunos de ellos/as también colaboran en el hogar o realizando ventas ambulatorias en trenes y colectivos. Esta situación incide en los mismos ya que presentan un alto grado de inasistencias a sus escuelas, porque ingresan a un mercado laboral que les expone aún más a peligros extremos. Aunque yo solo esté hoy observando que la única responsabilidad asumida y llevada con alegría es la del juego y diversión con sus amigues.

“Jugar y hacer lío expresan tímidamente”. Agrego yo que exploran, ríen a carcajadas. Comen lo que le den. Les más peques abren los brazos como muñecos, para que alguien muy alto/a les ponga una campera sin preguntar y viendo si les queda el talle, y es así como se hace al vestuario/cambiador móvil y ambulatorio.

También están les adolescentes y adultes o mayores procesando sus propios duelos, se sienten muertos en vida, o que perdieron eso que les daba vida: trabajar. De lo que sea.

“Se dedican al Trueque”.

Cabe destacar que las parejas en su mayoría son convivientes, es decir, civilmente concubinas. Observo también alguna forma de lazo social, y de percepción naturalizante de alguna vaga disolución del vínculo familiar, cargada de nuevos formatos de nuevas familias ensambladas, desarraigadas y nuevas esperanzas en aquellos trazos invisibles con los que se manifiestan los paisajes de la pobreza.

Se huelen en aquella invisibilidad problemáticas de orden emocional en les niños/as. (muches de elles ya en edad escolar), que se reflejan en diferentes sintomatologías: violencia, problemas del habla, de la escucha entre otros. Puedo apenas suponer, tal vez adivinar, algunos bloqueos o inhibiciones, ciertos trastornos severos de conducta, problemáticas de identidad, satisfactores ausentes y necesidades aprendidas de otros, montadas sólo en la ilusoria magia del “tener” más que en la imprescindible necesidad del “estar”, del “hacer” y del “ser”. En efecto, cuántas dificultades en el proceso de

¹² Según Coraggio (1998), la “economía del trabajo”, implica que numerosas relaciones de reproducción ampliada de la vida humana en la ciudad son desarrolladas por una variedad de organizaciones sociales que conforman redes de cooperación -formales o informales- a las que adscriben los hogares o particulares de forma más o menos contingente, y entre las que pueden ubicarse las redes de Trueque. Todas estas formas de agrupamiento voluntario son importantes extensiones de la unidad doméstica fundamental, cuyo centro es el hogar.

enseñanza-aprendizaje de aquellas familias con dichas problemáticas son contenidas por el Equipo Interdisciplinario de alguna escuela del lugar cuya Maestra integra la Red.

Marco teórico:

Los contextos y escenarios cambiantes caracterizan a nuestras sociedades en las últimas décadas y marcan una serie de nuevos interrogantes hacia la intervención en lo social. Estos cambios pueden observarse a partir de diferentes esferas que abarcan desde lo socioeconómico hasta el sentido de la vida cotidiana en las diversas y heterogéneas tramas sociales actuales.

La crisis de los espacios de socialización, como la familia, el barrio, la escuela, la universidad o el trabajo muestran el surgimiento de interpelaciones dirigidas especialmente a su sentido, a la posibilidad y necesidad de una reconfiguración de la cual se es testigo en forma aturrida y desorientada. Pero esa crisis también da cuenta de un conflicto de los espacios cerrados como lugares de construcción de subjetividad, de transmisión de pautas, códigos, identidades y pertenencia. Lugares donde los individuos se materializaban en imágenes esperadas y previstas por el todo social. Así, el sujeto producido por la escuela era esperado por la fábrica o la universidad.

El vínculo y el lazo social como elementos constitutivos de solidaridades, se fueron diluyendo en la medida que avanzaba la competencia en forma desesperada, muchas veces como necesidad o mandato ligado a la sobrevivencia.

La crisis de incertidumbre que atraviesan nuestras sociedades, acompaña esa distribución de nuevos contextos, donde lo que sobresale es una gran diversidad de cuestiones que van construyendo un sentido diferente a las palabras y construcciones discursivas ligadas a las nociones de: educación, familia, trabajo, futuro, sociedad, y donde el común denominador en esos nuevos discursos muestra la emergencia del mercado como un nuevo ordenador de la sociedad, donde la desigualdad marca, no solo nuevos territorios, sino especialmente nuevas formas de terror al fracaso, a la frustración, al infortunio, convertidos en formas metafóricas y reales de la “caída” en los oscuros espacios de la exclusión. Otra explicación complementaria de la transformación de la “cuestión social” en este sentido, se coloca en la crisis del marxismo y el abandono de parte de las ciencias sociales de la problemática de las clases sociales, según el sociólogo Merklen, quien considera que este es uno de los factores “que confluyeron en un tratamiento de la cuestión social en términos de pobreza” (2005: 122). Ya a finales de la década otros autores (Hintze, 2011; Arias, 2012; Danani, 2009; Grassi, 2012) plantearon que esta tendencia se revierte, en tanto las transformaciones en las regulaciones del trabajo y el crecimiento del sistema previsional a nivel de políticas gubernamentales, vuelven la mirada sobre otras formas de política social en relación con la pobreza, que supera al asistencialismo de la intervención del Estado.

En un temor al encuentro con un vacío donde el rechazo se expresa desde la mirada hasta el recorte de la libertad. La desigualdad social se transformó en un nuevo elemento de control, que no requiere en muchos casos de instituciones especializadas, sino que se ejerce desde el cuidado de “une mismo”, de la propia disciplina del yo. La desigualdad social disciplina a la sociedad.

Así también, los deberes se transformaron en elección personal, donde, en un contexto de fragmentación social y pérdida de noción de pertenencia a un todo, el deber queda ligado a la esfera de lo individual y poco se relaciona con el sostenimiento de la sociedad. La obligación moral, cambia a la gestión integral, donde los cuerpos son sometidos a una evaluación continua desde la lógica del mercado. Ante la pérdida de la certeza en el Estado como gran ordenador y generador de sentidos para la vida social, las instituciones y la vida social se desarticulan, se tornan impredecibles, y pierden su mandato solidario. El sujeto queda en soledad, aislado, atravesado por el desencanto y el rechazo.

De este modo, el individuo pertenece a sí mismo, en contradicción con la obligación de mantener la vida, tiene derecho subjetivo a no sufrir, dejando de lado los mandatos superiores del todo social; “Nuestras sociedades han liquidado todos los valores sacrificiales, sean éstos ordenados por la otra vida o por finalidades profanas, la cultura cotidiana ya no está irrigada por los imperativos hiperbólicos del deber sino por el bienestar y la dinámica de los derechos subjetivos; hemos dejado de reconocer la necesidad de unirnos a algo que no sea nosotros mismos”

Es en este contexto, y en la singularidad de cada situación de intervención, donde el sujeto que emerge no es el esperado por los viejos mandatos institucionales. Es ese otro, que muchas veces recibe la mirada asombrada e interpelante de la institución que lo ratifica en el lugar de un objeto no anhelado. Irrumpe en este contexto ese sujeto inesperado, constituido en el padecimiento de no pertenencia a un todo social, dentro de una sociedad fragmentada que transforma sus derechos subjetivos en una manera de opresión, que se expresa en biografías donde sobresalen los derechos vulnerados.

Emerge allí un tipo de sujeto, donde la complejidad del sufrimiento marca las dificultades de los abordajes uniformes y preestablecidos, en expresiones transversales de la cuestión social, que superan muchas veces los mandatos de las profesiones y las instituciones.

También existen caminos donde, en forma individual y excepcional, y tal vez aleatoriamente, tomaron vías que permiten construcciones desde lo precario hasta lo más concreto¹³. A partir de esas razones, se presentan nuevas expresiones de la cuestión social, las mismas se caracterizan por una complejidad que comprende una serie de problemas sociales contenidas tanto de las características objetivas como subjetivas de los problemas sociales. Es decir, tanto desde una perspectiva normativa como desde su impacto en la sociedad.

Esas problemáticas sociales articulan la noción de injusticia de los mismos, que puede alcanzar a sectores heterogéneos de la sociedad, la afectación negativa a códigos y pautas, la noción singularizada que puede resolverse en forma colectiva a través de diferentes formas de intervención, y la necesidad de análisis de la denuncia del problema social a partir de la finalidad de ésta.

Desde otro plano en sociedades complejas y especialmente heterogéneas, las representaciones de los problemas sociales como construcción simbólica que se recrean en las interacciones de la propia sociedad, la atraviesan en general como así también a las instituciones, las prácticas que se ejercen en ellas y a los propios sujetos de la intervención.

De este modo, las Problemáticas Sociales Complejas no son estáticas, se mueven en los laberintos de la heterogeneidad de la sociedad, la crisis de deberes y derechos subjetivos,

¹³ Carballeda, Alfredo. La adolescencia y la drogadicción en los escenarios del desencanto. Mimeo 2006.

el ocaso de los modelos clásicos de las instituciones y la incertidumbre de las prácticas que intentan dar respuestas a éstas. Interpelan desde los derechos sociales y civiles no cumplidos, pero también lo hacen desde el deseo.

A su vez, las problemáticas sociales actuales están atravesadas por diferentes componentes, donde cada uno de ellos tiene su propia representación tanto en la esfera del sujeto, su grupo de pertenencia, su red social, como para el resto de las prácticas y modalidades de intervención.

De esta forma, las Problemáticas Sociales Complejas son transversales, abarcando una serie de problemas que se expresan en forma singular en la esfera del sujeto. Así, reclaman intervenciones desde diferentes ámbitos que marcan nuevos desafíos a las posibilidades de la interdisciplina, especialmente desde su singularidad.

Pareciera que cada caso, cada momento de intervención, requiere de un proyecto a construir en la diversidad de ese otro, donde se observa la necesidad de su palabra, su comprensión y explicación del problema como forma de aproximación a la “verdad” de éste.

Las Problemáticas Sociales Complejas exceden las respuestas típicas de las instituciones, dado que estas fueron construidas dentro de una lógica más ligada a la homogeneidad de las poblaciones que a la heterogeneidad de éstas, reclamando respuestas singulares. Incluso cada problemática implica recorridos institucionales diversos según cada caso.

Dentro de su contexto de aparición, las Problemáticas Sociales Complejas, muestran en forma descarnada los efectos de las tensiones entre necesidades y derechos. Dan cuenta de cómo la pérdida de derechos sociales conlleva a un progresivo o rápido quebranto de estos, desde una perspectiva de inseguridad social¹⁴ donde el Estado actuaba como un reductor de los riesgos sociales.

Otro foco de tensión caracteriza a estas nuevas expresiones de la cuestión social: un contexto donde las expectativas se multiplican, mientras que se reducen las posibilidades de alcanzarlas.

Por otra parte, en sociedades fragmentadas, la reinserción social también se inscribe dentro de las Problemáticas Sociales Complejas, dado que los sistemas clásicos de reinserción generan muchas veces mayor exclusión, o la disyuntiva de reinsertar individuos en sociedades que ya no existen a través de dispositivos que tienden más al rechazo que a la asistencia. Pareciera que los dispositivos típicos de intervención en lo social fueron concebidos para actuar en las diferentes “capas” que construyen un problema social en forma ordenada y predefinida.

Teniendo en cuenta que las instituciones fueron creadas desde una perspectiva de sociedad integrada, donde la desintegración era una tensión posible, los dispositivos típicos de intervención entran en crisis dada la complejidad de las demandas y lo turbulento de los escenarios.

De esta forma, esa lógica se invierte, las instituciones actúan en sociedades fragmentadas, donde la integración, al presentarse a veces en forma paradójica como lo diferente, es el foco de tensión.

¹⁴ Castel; Robert. La inseguridad Social. Editorial Manantial. Buenos Aires.2004.

Por otra parte, las instituciones no se crearon desde la perspectiva de la exclusión social, siendo esta categoría una expresión de los malestares actuales.

También, las problemáticas sociales complejas son producto de diferentes procesos de estigmatización, de marcas que se expresan en los cuerpos, se inscriben en la memoria, dando cuenta de nuevas formas del padecimiento y son en parte, efecto de la tensión, y desintegración de nuestras sociedades.

Las Problemáticas Sociales Complejas implican la necesidad de construcción de nuevos dispositivos de intervención que: puedan recuperar la condición histórico social perdida en nuestras sociedades, luego de décadas de descomposición de dictaduras, represiones y modelos económicos que concentraron la riqueza alterando la distribución a cifras impensadas.

La cuestión social hoy se tensiona desde el derecho a pertenecer, de no migrar, necesitando para su resolución la generación de nuevas formas de reinscripción e inscripción social.

Pero, por otra parte, estos nuevos escenarios, en tanto expresiones del contexto, como espacios de intervención, imprimen otro tipo de necesidades, que se relacionan con la recuperación y búsqueda de saberes y destrezas, allí donde la desigualdad dejó sus marcas hacia toda la sociedad.

En este aspecto, las disciplinas que intervienen en lo social, se encuentran frente a nuevas posibilidades donde, sería dable pasar de la lógica de la detección de lo enfermo, disfuncional o patológico, hacia la recuperación en cada sujeto desde sus propias capacidades y habilidades. Es decir, orientar la intervención hacia una lógica de reparación.

Estos temas se presentan como desafíos que surgen desde la intervención social y que muestran la necesidad de repensar perfiles institucionales, políticas públicas y formaciones académicas.

Así, las Problemáticas Sociales Complejas se expresan como un verdadero desafío para las Políticas Públicas y la Legislación, ya que, son demostrativas de la vulneración de derechos, la incertidumbre, el desencanto y especialmente de las nuevas formas de construcción de procesos de estigmatización ligados a grupos sociales determinados.

La Intervención en lo social desde esta perspectiva debe tener en cuenta la historicidad de los cambios, los padecimientos del presente y una representación con respecto al futuro.

Si la Intervención significa transformación en los escenarios actuales, la misma se relaciona con los Problemas Sociales desde sus posibilidades de resolución, pero también a partir de su inscripción como tales, tanto a nivel societario como subjetivo y el padecimiento que se expresa en los mismos. O sea, desde su complejidad.

Cabe preguntarse si la Intervención es un campo de conocimiento y que como tal debe definirse como un saber que se construye -a posteriori-, en definitiva, a partir de la experiencia. De ese modo la experiencia interroga a la teoría, le genera nuevas preguntas, elabora nuevas síntesis atravesadas por la inminencia del contexto en la singularidad micro social de escenario de intervención.

En este aspecto, la experiencia de la Intervención cuenta en la actualidad con un capital cultural significativo que permite una visión de la práctica signada por la noción de

acontecimiento, teniendo en cuenta que el acontecimiento no es lo que sucede (accidente), sino que el acontecimiento de este modo genera la demanda, y desde allí es posible acceder a nuevas respuestas.

Siguiendo la línea desde la perspectiva del Trabajo Social, Adriana Clemente, Licenciada en Trabajo Social, nos ofrece una definición sobre la emergencia social de los '90, "*Los Nuevos Pobres*". Sobre el particular, dice que "La nueva configuración de la demanda social, a más de unos años de la emergencia, aún se estructura de manera azarosa en torno a la oferta (cualquiera sea) y se organiza sólo para asegurar cuestiones básicas lejos de los parámetros de calidad o reivindicaciones de derechos, que caracterizó tanto al desarrollo del Estado de Bienestar, como a las movilizaciones populares en Argentina". (Clemente Adriana, 2003).

Desde otra perspectiva, Adriana Clemente, propone el concepto de pobreza persistente, la que define a un conjunto de población que combina carencias económicas con una serie de variables que comprometen la reproducción del grupo familiar, de manera sostenida y agravada en el tiempo. En este enfoque se rompe con la idea de que toda estrategia es favorable, incluso se describen ciertas rupturas agravadas de vínculos comunitarios y la presencia de estrategias adaptativas vinculadas a las redes de micro tráfico de drogas.

En el marco de la investigación realizada por Clemente y su equipo, en el conurbano bonaerense, proponen tres líneas programáticas para su abordaje, desde las políticas públicas: las condiciones ambientales del hogar y su entorno, la dinámica de los vínculos intrafamiliares y las características y los resultados de las prácticas de aprovisionamiento.

El marco de los debates sobre pobreza crónica o persistente forman parte de las discusiones acerca de los cuestionamientos a las estadísticas oficiales y, en este marco, se entablan debates sobre cuánto y cómo se habrían modificado las situaciones de pobreza. Mientras que Clemente aparece como el espacio que aún no ha podido ser modificado, en el marco de transformaciones positivas de la estructura social.

Por otro lado, María Rozas Pagaza, en "*Necesidades Sociales*", parte de un concepto de carácter integral en el que una necesidad no sólo es carencia, sino potencialidades humanas individuales y colectivas que hace posible vivir el mundo traduciéndose en proyectos de vida que les dan sentido y significado a las relaciones sociales (M. Rozas Pagaza, 1998). Según expresa la autora, el concepto de bienestar social "...es asumido por el Trabajo Social desde una perspectiva valorativa que lleva a pensar las acciones del mismo como servicios que deben ser funcionales a la aparición de la sociedad moderna, sin embargo, dicha funcionalidad, desde el ejercicio profesional tuvo manifestaciones conservadoras y que se pueden denominar anti modernas".

En esta misma línea, la autora considera "Necesidades Sociales y Demanda", cuestiones que aparecen como demandas puntuales para el Trabajo Social.

En estas nuevas formas de organización social aparentemente, se ha producido una ampliación de los referentes socioculturales de la acción colectiva, es decir, la extensión del arco de identidades que los actores construyen en el curso de la acción social y de los significados que adjudican a ésta. La construcción de la identidad implica la conciencia de intereses, problemas y derechos (Vilas, 1994). Así también, se espera que esta experiencia pueda ser sugerente de un entramado social nuevo en la región.

Adicionalmente, los procesos de movilización y participación promovidos desde estas organizaciones sociales, expresan una de las dinámicas de acción colectiva más interesantes e importantes en el país, la cual se manifiesta en la creciente vinculación de

las organizaciones de mujeres a distintos movimientos que buscan la integración, la promoción de los derechos humanos, la construcción de la democracia y la ciudadanía.

Estos nuevos escenarios, y por supuesto los problemas que conllevan, hacen posible comprender las relaciones entre los cambios que caracterizan el actual momento histórico vivido en estas sociedades, con las organizaciones y movimientos sociales, respecto a la capacidad de reflexividad de las mismas y la construcción de sus marcos de acción colectiva, para hacer frente a los nuevos desafíos y, desde ahí, extender y afirmar su protagonismo como agentes generadores y transformadores de sus contextos.

Estas características le han impreso un nuevo rol a la Mujer en las organizaciones sociales comunitarias, por lo que nos proponemos reconstruir los sentidos otorgados por los diversos actores del juego social.

Podría esta idea servirnos de base para incluir a modo de hipótesis, y así acompañar este proceso exploratorio de los entramados identitarios personales e institucionales. Queda decir, entonces, que, en situaciones políticas generales de democratización de los espacios sociales, la organización privilegia las funciones de la enseñanza y la vinculación a la vez que discute los modos del quehacer social en el territorio.

Mientras que, en situaciones políticas de retracción de la democratización de los espacios sociales, se privilegia la función tradicional (asistencialismo), como un modo de obtención de recursos económicos para financiar la transformación de sus actores sociales, se trata de revisar la sedimentación de sentidos sobre las formas de desarrollo y la vinculación de las mujeres en una mediana duración *en la plaza del trueque* como escenario. Estudiar cómo son resignificadas y reconfiguradas hoy en la actualidad. Es, en ese sentido, que proponemos dos dimensiones de análisis.

Por un lado, una pesquisa en la historia de los sentidos de la “misión” de la Mujer desde la última década, a partir del análisis de discursos¹⁵ institucionales y estatales sobre los fines y funciones de las mujeres, producidos en ciclos caracterizados por haber avanzado en la producción de una reforma en la visibilización social y cultural, en tanto proceso voluntario dirigido a modificar prácticas o estructuras, y/o en la creación sistemática de nuevas instituciones *con ellas dentro*, ejerciendo una visibilización destacable y de invalorable función.

Por otro lado, una indagación sustentada en un trabajo de campo respecto de la apropiación y reformulación de esos sentidos en el tiempo presente, a partir del análisis de los testimonios de actores sociales del distrito que brinda esta organización, y de la indagación de casos reales en la red como tejido social.

Interesa aquí también, reconstruir las representaciones sobre otras dimensiones constitutivas de la vida social en el barrio.

1. El rol de las actividades informativas sobre Derechos, Artísticas, Culturales, y de Salud en la educación y las formas que serían las más apropiadas por los actores sociales.
2. La conformación política y su relación con la vida.

¹⁵ A partir del primer gobierno de Néstor Kirchner (2003) la intervención del estado estaba dirigida a las políticas sociales en un marco de ampliación de derecho. Lo cual las políticas de género tuvieron un importante lugar.

3. La pregunta por el acceso y la permanencia en la visibilidad de su rol es clave comparada con una institución tradicional.

Sin embargo, todavía nos resta plantearnos y proponernos una **perspectiva metodológica**:

Bien, este trabajo se inscribe en la opción de un estudio de carácter exploratorio-interpretativo desde la corriente epistemológica, sociológica, psicosocial y psicoanalítica. Esta decisión nos acerca “Al pluralismo cognitivo propio de las Ciencias Sociales, corresponde un pluralismo metodológico que diversifica los modos de aproximación, descubrimiento y justificación en la atención a la faceta de la realidad social que se estudia...” y en este sentido nuestro objeto de estudio requiere tanto de técnicas del cualitativismo para acceder a la subjetividad, a los comportamientos. No obstante, las particularidades se irán exhibiendo en el desarrollo del mismo.

Con este marco, nos animamos a transitar el trabajo desde una estrategia que nos posibilita aplicar alternativas cualitativas -entrevistas desestructuradas aplicadas a una muestra específica -las limitaciones de esta última, las cuales nos llevaron a un tratamiento de corte descriptivo en la cualificación, pero, a la par, asumir que cada entrevistado/a se confería en un/a sujeto de investigación, quien nos guiaba en la interpretación analítica de su situación

Se utilizó el método de la entrevista, donde las protagonistas se expresan sobre lo que saben, piensan o creen de una situación, y permiten a mis inquietudes obtener información que suele referirse a emociones, opiniones, biografías, sentimientos, valores, etc.

Asimismo, realicé las entrevistas con preguntas abiertas, dado que permite captar una perspectiva con menor interferencia en estos casos.

Para poder acceder al universo cultural del grupo elegido, Rosana Guber explica que, la entrevista se basa en tres procedimientos que pusimos en práctica a la hora de realizarlas: atención flotante del investigador, siendo un modo de “escucha” que permite introducir temas y conceptos desde la perspectiva del/la entrevistado/a.

La asociación libre del informante, donde hay prioridades, pero se pueden hacer y recibir preguntas en forma de temas de conversación y la categorización diferida que refiere a la lectura mediatizada por el informante.

La idea o valoración que tuvimos que dejar de lado, fue pensar que el grupo humano que integra la organización podría estar distante de emociones, porque descubrí que, a pesar del trabajo que hacen, las mueven sentimientos muy profundos, y se involucran en cuestiones sociales de la comunidad. “La cuestión social contrapone así una organización político-jurídica que asegura los derechos de todos los ciudadanos con un sistema económico que genera miseria y pobreza”.

Entendida como la manifestación de las desigualdades y antagonismos políticos, económicos, culturales, y cuestionando al poder hegemónico de la burguesía, la cuestión social es vivida como un atentado contra el orden social establecido. Esto genera la necesidad, en el poder instituido, de implementar estrategias para enfrentarla, callarla, naturalizarla.

De lo anterior se desprende que, al adentrarse en el estudio y análisis de los marcos de acción colectiva se constituye un importante desafío, en la medida en que se quiere aportar

elementos conceptuales y metodológicos para comprender y derivar un conjunto de factores y categorías de análisis.

Susana Malacalza, marca como aspectos de la crisis indispensable de tener en cuenta al pensar en las prácticas del Trabajo Social los siguientes:

- Crisis de representatividad de las instituciones (ya no cumplen la función integradora).
- Metamorfosis de la función del Estado.
- Corrimiento de las responsabilidades públicas al ámbito privado.
- Desdibujamiento de la figura de ciudadano.
- Irrupción de la violencia en la vida cotidiana.
- Exclusión económica y social de un número cada vez mayor de la población con la correlativa aparición de relaciones sociales y producción de nuevo tipo.
- Desarrollo tecnológico con pocas posibilidades de apertura de fuentes de trabajo.
- Precarización laboral.
- Contradicciones entre la globalización cotidiana de la economía y la cotidianeidad cada vez más individual del sujeto.
- Pérdida de identidades.
- Influencia creciente de los medios de comunicación como formadores de opinión.
- Incremento de actitudes racistas y xenofóbicas.
- Agudización de la contradicción entre centralismo y lo local.

Capítulo 1:

En este trabajo nos referimos al rol de la Mujer en el marco de la acción colectiva desde una organización con la perspectiva centrada en la movilización de recursos, focalizada más en el proceso del ser y el hacer, que -en el del tener-el desarrollo de cada acción.

Por una parte, en esa acción colectiva queda en evidencia el progresivo desplazamiento de los centros de poder, y la emergencia de estructuras sociales como resultado de la globalización emergente con trazas individuales y colectivas condicionantes de nuestras propias subjetividades.

Por otra parte, la incidencia de las nuevas tecnologías de la información, y la descentralización de la estructura institucional del Estado, ¿cómo acceden a sus derechos las personas que no cuentan con los medios suficientes, si el Estado se achica, se aleja, se corre, se ausenta, generando menos trato con acercamiento a las mismas? ¿El lazo social dónde queda? ¿Hay una nueva forma de entrelazar el viejo, resquebrajado y fragmentado lazo social?

Durante los años noventa del pasado siglo, la acción del movimiento se focaliza en los marcos jurídicos y en la redistribución económica, producto de la tensión entre los avances en materia de igualdad jurídica y la persistente desigualdad social y económica. No en vano son las mujeres latinoamericanas quienes cargarán con la mayor y peor parte de los costos de los ajustes y las liberalizaciones.

Tales situaciones han originado la creación de nuevos escenarios que definen, y pre-configuran la acción colectiva de las organizaciones y movimientos sociales, donde las cuestiones problemáticas se van acrecentando, y quedan sin respuestas por parte de los organismos institucionales del Estado.

Dentro de estos nuevos escenarios, el rol de la mujer se reconfigura constantemente.

A partir de situaciones críticas sociales, la mujer empieza a salir de su espacio familiar, privado, íntimo, en busca de alternativas para cubrir las necesidades de sus hijes¹⁶, de su familia inicialmente. Obtiene un doble rol, el del cuidado maternal, a la vez que siente la necesidad de buscar, encontrar o sostener un empleo para solventar esas necesidades propias y familiares. Y es allí, donde las mujeres irrumpen el espacio comunitario con una conciencia de necesidad social y de organización, un espacio para realizar sus prácticas y acciones.

Si bien el rol de la mujer culturalmente es visto como el de la sumisión ante el poder patriarcal por décadas¹⁷, el sexismo, el machismo y la misoginia son manifestaciones de violencias que requieren una profunda tarea para su erradicación.

Es por eso que las mujeres desde la autoconvocatoria se agrupan y organizan para desarrollar sus propias prácticas de acción en el espacio comunitario. Tomé noción de ello cuando inicié, mi primer recorrido por la plaza donde conocí a Delicia, a quien le fue asignado un lugar que ocupaba con un cartel arriba de su manta que anunciaba: “*Háblame fuerte que no te escucho*” y su nombre. Me acerqué, mostrándome interesada, no sólo en ella sino también en los productos que ofrecía prolijamente exhibidos en bolsitas que dejaban ver los diferentes tipos de hierbas, le expliqué con lengua de señas que iba a buscar dinero y volvía para comprarle. Tardé en hacerlo algo más de lo esperable, y ella tomó la iniciativa de ir buscarme... me encontró hablando con otra persona, e interrumpió la acción con un abrazo sorpresivo, casi cargado de espontaneidad, y acto seguido me regaló dos bolsitas. Sólo le tomó un brevísimo instante interpretar mi sorpresa, y en un gesto no ajeno a la ternura me explicó que lo que ahora tenía en mis manos calmaría el malestar estomacal que -según ella- yo expresaba en mi rostro.

Aquella conversación fue transcurriendo de manera distinta tanto para una, como para la otra. No recuerdo cada detalle, pero yo podía leer a Delicia, no sólo en sus manos pequeñas -pero comunicantes- sino, fundamentalmente, en la humedad de sus ojos, en el brillo de su mirada. Todo esto percibía hasta que le pedí que me dejara pagarle lo que me llevaba. Su negativa fue contundente. Un “*No*” determinante que cerró toda posibilidad de sostener aquel desvío momentáneo, apenas pasajero, que pretendí

¹⁶ Las autoras Magdalena Terrero y Beatriz Noceti utilizan el concepto de feminización de la pobreza para referirse a las cargas que se les impone a las mujeres al tener que ganar el sustento y cuidar a los hijos, junto con la falta de protección para éstos, la escasez de servicios de cuidado de la infancia y las limitadas oportunidades económicas de la que ella dispone, han hecho que aumente el número de mujeres y niños en situación de pobreza y la situación que representan en el total de los pobres”.

¹⁷ “Es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres; del marido sobre la esposa; del padre sobre la madre, los hijos y las hijas; de los viejos sobre los jóvenes y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetúan como única estructura posible.” (Varela, 2005: 177).

introducir en nuestra conversación. Sus manos y gestos me llevaron a recorrer itinerarios insospechados de alto contenido real y concreto, aunque a la vez fuertemente simbólico.

Momentos más tarde logré comprender que Delicia me estaba contando, no que se sentía mal, sino que estaba mal -y que tenía hambre-. Aun me costaba descifrar aquel borbotón de contenidos. Entendí, sin embargo, algo más complejo que habitaba en la trama de la conversación.

Todo indicaba que su dificultad para el intercambio no le impedía sentir un malestar distinto, tal vez más agudo, provocado por la situación de tantas mamás canjeando bienes necesarios por otros más urgentes como la leche y la harina...

“Estoy depresiva hace un tiempo, mi familia no me está pudiendo visitar. Vivo sola”

Me mostró su certificado de discapacidad que lo tenía colgado del cuello. Pensé “otro cartel más en la plaza”, este también evidencia, aunque más agónico e igual de convocante, que todo pareciera indicar la dificultad de restablecer ese lazo social que exige reparación. Le propuse seguir la charla en medio de la plaza y a vista de los presentes, para que pudiese mostrar las distintas formas en que nos podemos comunicar con ella.

Este y tantos otros parecen ser los lazos sociales en riesgo de fragmentación. Historias de mujeres, que se relacionan entre sí y disputan, consciente o inconscientemente, espacios relacionales, psicológicos, familiares y políticos, generadores de conflictos producidos muy a menudo por decisiones patriarcales.

Cuestión que se dio mediante una charla con María, quien me refiere que el trueque se las estaba llevando puestas como red, haciendo mención al objetivo de la misma sobre la violencia de género: “que pasó a ser un tema con otra prioridad en las charlas de las mujeres del trueque y la red”.

Seguido a eso, surge otra reflexión: logramos visualizar que cada vez vienen más hombres a exponer en sus mantas, que ya no era solo un tema de mujeres, sino, que está ligada a otra forma de organizarse y paliar la crisis violenta en esta coyuntura.

En ese instante escuche: ¡esto ya es violencia estatal para todes!

En efecto, quienes están ahí exponiendo y trocando para dar prioridad a su emergente, que en este contexto es la necesidad de sustentar la olla para sus familias, son quienes le fueron dando claridad a mi tema de tesis finalmente.

“A Emanuel, me lo crucé en el medio de la plaza con un armado diferente para exponer. Él tenía en alto sus cosas, cuando lo saludé y le conté qué estaba haciendo mi trabajo de investigación, me di cuenta por qué su mesa estaba en alto. Hace cuatro años se cayó de un andamio en altura, trabajando, se lesionó la columna, y quedó sin movilidad en la mitad de su espalda, -me relata- que esto se dio dentro de una empresa que no tenía nada regulado, sin cobertura médica, ni seguro. Ema quedó entonces definitivamente sin trabajo y sin salud.

Tiene dos nenas, una de 4 años y otra de 8 meses, me cuenta que está haciendo, cómo puede, (Entonces me pregunto: ¿cómo puede?) portarretratos para vender o canjear, que sabe, según su expresión, son horribles (en calidad y terminación no puede darle prolijidad -me dice-), pero “tengo que moverme” de alguna manera, antes de quedar duro para siempre... acá llegué porque estaba parado en la esquina de enfrente y una de las mujeres de la red me preguntó por qué no me sumaba a la plaza, me daba vergüenza.

Ahora veo más hombres y ya no estoy tan solo acá, -haciendo un gesto abarcativo con la mirada tan esperanzada como su sonrisa-. Quedamos en ver si puede ir a Desarrollo Social a solicitar mesa médica evaluadora para ver su posible discapacidad motriz”.

Hoy en día, nos encontramos dentro de un proceso socioeconómico¹⁸ difícil, del que no se liberan sectores como los barrios populares, donde las necesidades pueden pasar a ser más diversas y más complejas, porque ante la adversidad, la carencia siempre ofrece su otra cara de la moneda manifiesta en las potencialidades humanas. Cuando se trata de sobrevivir todo se agudiza y la diversidad convoca, exige la creatividad como metodología de abordaje de las problemáticas humanas. Desde aquí es donde la realidad nos convoca a estañar el lazo social carcomido, en permanente proceso de invisibilización. (Una lucha que no es nueva porque las mujeres son las que paran la olla cuando todo se pone difícil).

¡Ellas saben y Ellas hacen!

Se da en las escuelas porque en la red hay docentes que luchan para que las pibas puedan en el recreo jugar al fútbol. Se da en los comedores barriales o en los hogares para poder comer las mismas cantidades de milanesas que los hermanos varones, como así también para poder besarse sin miedos en los boliches donde madres y padres venden las rifas para sus remeras de egresadxs.

Son las que luchan para no tener que tener miedo a la hora de tomarse el colectivo y, una vez arriba, no las toquen o manoseen como si fueran un producto en exhibición.

La lucha es infinita y es múltiple porque eso es la cultura que sobrellevan por haber nacido mujeres.

Entonces, surgen dos preguntas sustanciales: En primer lugar, ¿efectivamente la organización ha logrado construir un modo distinto de vinculación sobre lo que es violencia social y diferenciarla con la estatal? Y, en segundo lugar, ¿logrará constituir un modo diferente al tradicional para abordarlas cuando el trueque deje de ser escenario en la plaza?

De igual modo, tales aportes permitirán configurar una apreciación y comprensión socio-cultural y política acerca de la dinámica inherente a la acción colectiva, en las organizaciones sociales de mujeres trabajadoras, en ciertos contextos comunitarios y sociales en Argentina.

De allí surge el interés de esta investigación por explorar desde las experiencias y trayectorias de los mismos, los aspectos o dimensiones configurantes de las nociones de desigualdad histórica, de la identidad colectiva de mujeres, de la capacidad de organización y de otros factores emergentes estructurantes de sus marcos de acción colectiva.

En este punto, es pertinente aclarar que la inclusión de la mencionada organización de mujeres obedece a varios aspectos. Inicialmente, a que las poblaciones representadas por

¹⁸ La integración es, por tanto, un proceso en el que no sólo tienen cabida sino decisiva relevancia los aspectos históricos, políticos, sociales, culturales y simbólicos, y una multitud de actores y estrategias, que actúan como impulsores o detractores del proceso. Así, sean o no formalmente considerados agentes del proceso de integración, los movimientos sociales, como actores colectivos conscientes, tienen un impacto transformador de los valores y las instituciones sociales, independientemente de que sus acciones sean exitosas o fracasen (Castells, 1997).

estas suelen ser las más afectadas y vulneradas por los cambios acaecidos dentro del nuevo orden mundial, por ejemplo, la emergencia de un modelo laboral que transforma significativamente las relaciones entre géneros distintos.

De igual manera, cabe señalar el fuerte influjo que sobre la construcción de las subjetividades ha tenido la aparición de la era de las comunicaciones, las tecnologías de la información y las industrias culturales.¹⁹

Por su parte, el resquebrajamiento de los vínculos sociales y familiares, a causa de las múltiples violencias, han agravado las situaciones de subordinación²⁰ y exclusión de la mujer en diversos ámbitos de la vida social.

Las relaciones de poder entre varones y mujeres se expresan de diferente manera según los contextos y las características sociales, económicas y culturales. Las desigualdades de género se profundizan cuando se suman a otras inequidades basadas en la clase, la edad o la etnia.

En contextos de pobreza o vulneración de derechos, se incrementa la distribución desigual de las oportunidades de trabajo entre mujeres y varones, debido a que las mujeres desarrollan una multiplicidad de tareas impagas, no reconocidas y difíciles de ser relegadas, tales como el cuidado del hogar y de las/os hijas/os; la realización de trabajos en el domicilio; formas de economía doméstica para suplir productos y servicios del mercado; formas de producción agrícola para autoconsumo; trabajo doméstico y voluntariado social.

Las mujeres en contextos de pobreza, asumen las muchas tareas como resultado de sus condiciones de vida, ya sea por el alto índice de embarazo adolescente o por el rol que desempeñan al interior de sus familias. Es decir, el trabajo doméstico es realizado siempre por las mujeres de la familia y, por lo tanto, esto es expresión de lo arraigada que está la concepción de que las tareas que atañen al hogar son “cosas de mujeres”.

Por otro lado, para las mujeres de los sectores más vulnerables, especialmente las madres adolescentes y jóvenes, la falta de recursos gratuitos como guarderías y/o jardines públicos donde puedan dejar a sus hijos/as, hace que cuenten con menor tiempo disponible para sostener su formación, acceder y permanecer en trabajos formales, con mejor remuneración. Esta situación implica pensar que las mujeres que deben asumir dicha tarea como “exclusivamente” propia, sin reconocimiento social ni económico, llevan implícita una importante inversión de tiempo y energía.

La condición social y el género también impactan en las proyecciones laborales excluyéndolas de ciertos sectores o categorías. El rol socialmente asignado más allá de la edad, hace que ésta se desvincule rápidamente de los espacios de capacitación formal e informal y se vea exigida a priorizar la búsqueda de actividades mal remuneradas, generalmente esporádicas, informales y precarias.

Esta intervención exploratoria también se aproxima a los proyectos formativos, ocupacionales y los embarazos en la temprana juventud:

¹⁹ Zygmunt Bauman en *Turistas y Vagabundos* menciona un tipo de consumo donde se relaciona el tiempo con la necesidad. En el mundo contemporáneo las necesidades deben ser satisfechas instantáneamente por los consumidores.

²⁰ En la Ley 26.485 (Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar La Violencia Contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales), en el artículo 5o se refiere a los tipos de violencia contra la Mujer: Física; Psicológica; Sexual; Económica y Patrimonial y Simbólica.

De acuerdo a la información de segundo grado disponible en la red del barrio, para el total de aglomerados urbanos, las jóvenes de hogares pobres que tienen entre 18 a 24 años y con nivel educativo de hasta secundario incompleto, 6 de cada 10 tienen hijos/as menores de 5 años (61,6%). Vemos que un porcentaje importante de las mujeres de aquella franja etaria, son madres de al menos un/a hijo/a.

La maternidad temprana tiene diversos impactos en las mujeres jóvenes, especialmente en las de menores recursos. El hecho de tener que asumir la crianza de los/las hijos/as, en forma casi exclusiva, disminuye sus posibilidades de sostener los estudios o la formación laboral y de desarrollar un proyecto de trabajo.

La maternidad y paternidad tempranas complejizan y refuerzan la situación de exclusión de este sector de población y favorecen las inserciones precarias en el mundo del trabajo.

La incidencia de la maternidad y paternidad tempranas entre los/as jóvenes de bajos recursos se debe, en parte a la falta de información adecuada respecto de los métodos de prevención de embarazos posiblemente no deseados.

También, los mandatos y estereotipos de género están presentes en estas supuestas “elecciones” de las mujeres de maternizar. La definición cultural de la mujer como madre, hace que esta situación le confiera un lugar impuesto culturalmente, de un supuesto respeto, donde la maternidad debe ser aceptada por ellas, quedando sin otra elección en la mayoría de los casos.

En el caso de las jóvenes de sectores de menos recursos, la maternidad muchas veces se convierte en el factor principal de reconocimiento social y de valoración por parte de sus familias. Asimismo, la desigualdad en la relación entre los géneros hace que las mujeres muchas veces no puedan/sepan cómo “negociar” con los varones las formas de prevención de los embarazos.

El embarazo temprano en la población de jóvenes provenientes de cualquier clase social, instala una cadena de problemas (situaciones) a enfrentar, pero es entre aquellas de menos recursos donde las dificultades crecen, y se refuerzan situaciones tales como el abandono escolar y las bajas oportunidades laborales, entre otras. Ello implica muchas veces incrementar su exclusión o autoexclusión de otros circuitos y/o proyectos.

Independientemente de las respuestas que, desde las políticas públicas, las organizaciones del mundo del trabajo puedan abordarse para favorecer la conciliación, entre responsabilidades familiares y laborales de mujeres y varones trabajadores, es importante que los y las jóvenes reflexionen sobre esta problemática. Este diálogo, de alguna manera ya comenzó a darse.

Capítulo II:

Todes nos hemos tropezado últimamente con esta palabra: «sororidad». Cada vez está más presente en nuestro lenguaje y en los medios escritos, a pesar -eso sí-, de que dicho término tiene ya más de 50 años. Fue en 1970 cuando la escritora Kate Millett, líder del feminismo de aquella época, propuso esta palabra con el fin de recoger una idea por la que luchaba en su día a día como férrea activista: conseguir una unión social entre mujeres sin que existieran diferencias de clases, religiones o etnias.

Dentro de este análisis se busca establecer cuáles son los aspectos y las dimensiones que sustentan sus esquemas de interpretación de la realidad, afirman sus referentes de

identidad colectiva, que consolidan su capacidad de organización y definen sus formas y métodos de acción.

En consecuencia, la relevancia de efectuar un estudio sobre esta temática, radica en que los marcos de acción colectiva permanecen muchas veces en la penumbra y no han tenido reconocimiento por parte de la estructura estatal, en tanto expresan una emergencia de un sentido renovado de la política y del ejercicio de la ciudadanía.

Una razón adicional, tiene que ver con el hecho de que esos mismos marcos referenciales de acción colectiva no han sido lo suficientemente abordados, estudiados y comprendidos, pues se carece de las categorías conceptuales que permitan una adecuada interpretación y aprehensión, desde donde adelantar una lectura sobre los cambios y transformaciones que proyecta la acción colectiva de las organizaciones y movimientos sociales.

Quienes forman parte de la organización expresan, que sufren, se emocionan, viven como propia todas las cuestiones, y también saben que con cada problemática a la que le pueden dar alguna posible solución, derriban todo tipo de supuestos sociales referente al “género débil” por su condición de Mujer, ya que es su propio cuerpo e intelecto el que exponen para poder llevar adelante su labor.

A partir de esta sensación de sororidad manifiesta, nos adentramos en el día a día de la organización en busca de su propia auto-descripción identitarias:

Una tarde, algunas de las integrantes del grupo, me cuentan que es momento de abrirse junto a otras organizaciones que creen sumarán en mejorar las distintas dinámicas propuestas para llegar a más personas.

“Para mí, la Red llegó en un momento muy particular donde necesitaba vincularme desde otro lugar, con otras miradas y sentires. Vivir la sororidad.”

Sobre la palabra “Sororidad”, ¿qué puedo decirte? Es una palabra que genera solidaridad entre las mujeres y siento que en la red lo vivimos día a día, hemos tenido discusiones porque cada una es líder en su espacio, pero el amor está primero. Poder llegar a las mujeres para dar una respuesta a la violencia de género en todos los ámbitos. Se está acrecentando la crisis económica, social y la desesperación se siente en la mirada, la postura corporal y en la agresión constante hacia el/la otro/a.

“Somos un grupo de mujeres, militantes sociales, políticas, eclesiales, pero fundamentalmente territoriales, de distintas agrupaciones, movimientos, instituciones, gremios, y partidos políticos, que nos reunimos con el firme compromiso de luchar para garantizar en primera instancia el pleno funcionamiento de las oficinas de la Comisaría de la Mujer de 885 y 806, que se encuentra totalmente inactiva. Trabajar generando actividades para visibilizar las relaciones de opresión y de violencia, a partir de la formación y la capacitación en perspectiva de género, articulando las distintas organizaciones sociales, instituciones locales y el Estado. Por último, crear dispositivos de intervención concretas para proteger a las víctimas de violencia de género, logrando una actuación en red donde cada integrante es actor indispensable para el trabajo articulado y complementario en el territorio, es decir, en nuestros barrios.

Todas las mujeres que conformamos la red somos, vivimos, caminamos y militamos estas calles, estos barrios. Ahora lo hacemos en equipo, articuladas desde la red, organizadas desde la unidad, desde la pluralidad de voces, hacemos efectiva la práctica democrática

y el consenso. Construyendo la unidad desde la diversidad, porque estamos hermanadas.”

“Abordar las problemáticas sociales en los distintos barrios que conforman el área de acción, buscar mecanismo para acercarse a las mujeres que lo padecen. Como Red, establecer relacionamiento con compañeras de otros espacios y converger en un mapa integrativo y multidisciplinar.”

Verónica Medina; Suteba, Agrupación Celeste; CTA de lxs trabajadores/as; La Cámpora; Emac; Fundación Padre Ángel responsable de la región Buenos Aires Sur de los Territorios en Desarrollo; Mesa transversal de géneros; Red de Mujeres en Sororidad de Quilmes.

“He sido construida al calor de un sector social -Dice Eli- que siempre tuvo que luchar para que se respete su existencia, y con ello su dignidad, sus necesidades, sus proyectos y sus derechos. Gracias a la familia que tengo, que la vida me ha prodigado, soy una mujer auto-determinada, y los valores que se me han inculcado en mi seno familiar me permiten mirar a los otros. Por eso, es vital la contención de los grupos primarios, del hogar, de los vínculos, de la fraternidad de esos sentidos. Pero pese a esto, debemos poner el foco en las prácticas de la violencia.

Nadie se escapa de ella, entiendo que es parte de la composición psicofísica de la humanidad, lo que creo es que hay que tenerla presente para que sea evidente, no negarla, hay mucho ocultamiento, muchos tabúes sobre ella. Cuando hablamos de la acción punitiva, hay que explicar por qué y para qué, porque acá se hace necesario alertar sobre la gravedad del daño que podemos provocar y eso es lo que hay que sacar fuera.

La realidad es que la Red en Sororidad de Quilmes surge a raíz de una situación de violencia de género ocurrido a dos cuadras de mi domicilio, una violación sufrida por una vecina. Además de pensar de qué manera abordar la problemática, también iniciar el camino de intervenir en el territorio y hacerse cargo en cuanto a la responsabilidad cívica y militante”

Si bien este contexto requiere de políticas gubernamentales, se han producido acciones colectivas locales espontáneas en búsqueda de mecanismos de re vinculación social. En tal sentido la práctica del trueque, es una de esas acciones por las que en un espacio compartido se establecen lazos de intercambios novedosos -dignos de ser tenidos en cuenta en nuestra intervención- que creemos deben ser objeto de estudio, ya que plantean interrogantes acerca de su naturaleza solidaria, de sus efectos afiliatorios para el sujeto y de reconocimiento mutuo de capacidades y servicios que cada individuo, cada familia, puede ofertar humanamente al semejante.

Capítulo III

El planteamiento de esta problemática local -con proyecciones macro- nos lleva a pesquisar en términos hipotéticos. “En qué medida el trueque, expresión social de una nueva forma de economía solidaria, permite y nos compromete a valorar y recuperar la inclusión social, a partir del ejercicio y desarrollo de una subjetividad autodependiente, mediante un proceso de afiliación, recuperando al individuo como ciudadano, es decir, como actor político y social en proceso de participación permanente e integración crítica”.

Precisamente, los efectos socio-económicos de estas transformaciones fueron coadyuvando a un proceso de incremento y reafirmación del sector de la Economía Social o solidaria.

Esta dimensión sociopolítica, que despliega el abanico del trueque, genera la alternativa de reconstitución del lazo social fragmentado en el proceso de precarización-fragilización laboral.

El dinamismo social y la impronta comunicacional, establecen las condiciones suficientes para generar una red de interacciones solidarias, capaz de conjurar la violencia de la economía de mercado y rescatar al sujeto en las relaciones con los otros, y la nueva dimensión que adopta el intercambio social.

Llegamos a esta aseveración en virtud de haber explorado las micro experiencias que confirman en territorio la hipótesis inicial, a través de los testimonios de la Plaza La Paz. Pudimos así confrontar cada voz y cada imagen, cada vivencia que los actores van transformando en experiencia de vida, con la recolección de datos de fuentes secundarias –material bibliográfico, documental y periodístico disponible- y primarias –voces de un grupo de reflexión-.

Estas nuevas formas de organización personal y comunitaria, se establecen como puente legítimo entre aquella sociedad fragmentada por las condiciones impuestas por el mercado y el estilo de vida capitalista, la comunidad organizada en torno a la sororidad como medio y la solidaridad como fin.

En la primera se vincula la identidad a las necesidades existenciales del tener, mientras que en la segunda se busca consolidar las necesidades del ser, el hacer y el estar. Necesidades que se manifiestan más como potencialidades puestas en juego que como carencias que reclaman el justo beneficio.

Aportes a modo de conclusiones:

En primer lugar, hemos de afirmar que este proceso de resistencia creativa y humanizante que hemos capturado en nuestras aproximaciones exploratorias, sin duda alguna fue y seguirá siendo una experiencia política tanto para los actores como para nosotros sus observadores. Y esto sobre todo en el sentido de que contiene muchos de los rasgos que luego caracterizarían a las organizaciones político-sociales en los años posteriores. De hecho, a la lucha de las Mujeres por consolidar la igualdad de Género como base y que podrían pensarse como:

Democracia directa (participación de todos en el proceso de toma de decisiones y en la ejecución de lo resuelto, aparece fuertemente la tensión entre participación y delegación o representación. Y no es que estas últimas no existan, pero surgen en tensión con la participación directa), formas de acción directa (la toma de la Plaza para uso comunitario es por excelencia una de ellas), política con el cuerpo (quien no está presente participa de la toma de decisiones desde otro lugar, de las reuniones y de los diversos espacios en los que se decide la vida cotidiana), la frontera entre lo social y lo político se hace difusa: organización, horizontalidad, importancia de la formación y la capacitación, autonomía, protagonismo de jóvenes y mujeres, entre otros.

Como punto de continuidad o puente con experiencias posteriores, también podemos señalar lo territorial y lo comunitario, que son constitutivos de este proceso. Además,

todas las esferas de la vida se reconfiguran como un espacio político. Esto podría nombrarse diciendo que lo personal (lo que antes permanecía en el ámbito privado) y lo cotidiano, deviene político. Si el poder gobierna (controla, domina) también los cuerpos y la vida, es también desde la totalidad de los cuerpos y la vida desde donde puede surgir la política alternativa y emancipadora.

Finalmente, siguiendo con las continuidades hacia el presente, aparece lo productivo, a nivel material e inmaterial, como constitutivo de la organización social.

Así, la producción del espacio, la producción del hábitat (la construcción del escenario), transforma el espacio en territorio, poniendo en primer plano la producción territorial como base de las redes organizativas comunitarias.

Además, es a partir de una perspectiva territorial, como la que intentamos expresar en este trabajo, como se pone de manifiesto la centralidad de la producción social que constituye la lógica a partir de la cual la Mujer se organiza en el trabajo dentro y fuera de su hogar.

Pensamos también en algunos elementos, a veces fortuitos, siempre emergentes que contribuyeron a la organización que posibilitó el Trueque, fortalecida con la práctica de la experiencia.

Por un lado, la decisión de organizarse a raíz de un femicidio e integrar las distintas necesidades sociales de los vecinos. Por otro, la dinámica que impone el Estado al ser un espacio público, ya sean plazas, sociedades de fomento, y no comisiones o espacios privados. Otros elementos que son contraproducentes respecto a la organización y la construcción lograda son: la actuación de los actores políticos detrás de cada persona en la llamada transición democrática, y la política del Estado tanto en cuanto a la propiedad como en lo referido a la interlocución política que imponen postura.

Se puede ver así la tensión entre la lógica político-social gestada y la lógica político-partidaria que aparece como mediadora con el Estado y, por lo tanto, externa al territorio desde la cual se constituyen las redes organizativas que estudiamos. Por otra parte, algo que sin duda no se puede dejar de lado es que las Mujeres van logrando varios de los objetivos inmediatos por los cuales se organizaron: “Trocan una parcela de Tierra”, construyen un trueque con una continuidad en el trazado del Barrio, con un entramado social y político de sensibilidad admirable, consiguen sostener los principales ejes a tener en cuenta: organización, vínculos, redes y respeto por su rol de administración como parte de la organización, inician la construcción del lugar a donde el Estado -que decide omitir- les lleva.

Por último, podemos trazar líneas de continuidad de esta experiencia en el tiempo. Su trabajo se diseñó contrastando las diferencias del tipo social que existió entre el sector de mujeres trabajadoras dentro de una resistencia al gobierno neoliberal de 2015-2019, y del cual no sólo se plantea el tipo productivo de bienes y servicios al que se presentan, sino también lo importante en relación a la lucha social que ellas conllevan.

Teniendo en cuenta el propósito de esta investigación, que es proporcionar un aporte que permita distinguir entre dos grupos: uno orientado acerca de la importancia de los beneficios que trae a los barrios populares, la organización, y la toma de conciencia de ello.

Es necesario comprender que no sólo los aspectos externos influyen en su desarrollo óptimo, sino que hay que tener en cuenta sobre todo la parte humana e interna de la misma

si se desea modificar en el contexto en que se desenvuelven las tareas, buscando acertadas estrategias y toma de decisiones, que dependen de ello.

Al menos, eso transmitieron las personas entrevistadas a la hora de saber qué les parece contar con una organización como la Red en Sororidad. Estas pautas culturales arraigadas en las sociedades deben ser deconstruidas, absolutamente, para erradicar la violencia machista y de ausencia Estatal.

Pero, ante todo, el trabajo nos permitió visibilizar qué es eso de la “inclusión social” por fuera de la tradicional vía del empleo formal (más allá de que en la práctica encuentren serias limitaciones para cumplir con este fin).

Cabe decir, que no se trata de un trabajo de recuperación, sino de visibilización del rol de las mujeres. Asimismo, la reflexión sobre la forma en que los sentidos históricos de las funciones de las organizaciones sociales operan en las decisiones presentes, y de allí radica la pertinencia de entrevistar a actores sociales, quienes definen y ejecutan las políticas llevadas a cabo por las mujeres en enseñanza, organización, vinculación y extensión.

A su vez, destacar el rol del trabajo comunitario que realizan estas mujeres en actual coyuntura. Parafraseando a una de las entrevistadas, *“es el trabajo más difícil el que realizan. Poder llegar a cada una de las personas, transformar a través de las líneas de acción que genera la organización acompañado de un vaciamiento de políticas sociales es un verdadero trabajo minucioso y valorable”*.

Sin embargo, me es indispensable contrastarlas con otro tipo de gobierno anterior al precedente del 2015-2019, donde queda bien claro que con las políticas públicas que enumeramos aquí, las cuales conforman un conjunto de herramientas que introdujeron cambios fundamentales en la visibilización del rol y la violencia contra las mujeres.

Aunque en la actualidad del trueque no funcionaron en su totalidad, o existen una ausencia de las mismas en materia de Derecho por decisiones políticas neoliberales:

En el 2003 se derogan las leyes de obediencia debida y punto final, se declaran inconstitucionales los indultos referidos a crímenes de lesa humanidad.

Se garantiza el derecho de las mujeres a decidir libre y responsablemente el número de embarazoso el intervalo de los nacimientos, a través de la reglamentación de la Ley que crea el Programa de Salud y Procreación Responsable (Ley 25.673). Todos los centros de salud y hospitales públicos deben contar con servicios específicos para atender los temas referidos a la salud sexual y reproductiva, asesorar sobre la sexualidad y métodos anticonceptivos y/o preventivos en forma gratuita.

Durante el año 2004/2005 se avanza en la participación de las mujeres en ámbitos tradicionalmente masculinos. Por primera vez en la historia del país, dos mujeres integran, con cargo de Ministra y en la Corte Suprema de Justicia.

También se garantiza el derecho de las mujeres a un trato humanizado en situación de embarazo, de parto y posparto. Las mujeres pueden elegir quién las acompañe en el momento de dar a luz. Ley de Parto Humanizado (Ley 25.929).

En el año 2006 Argentina ratifica el principal tratado contra toda forma de discriminación hacia las mujeres (Protocolo Facultativo CEDAW).

Se garantiza la atención, acompañamiento y asistencia a víctimas de violencia y víctimas del maltrato, la explotación y prostitución infantil, a través del Programa “Las víctimas contra las violencias” (Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos).

A su vez, se garantiza el derecho de las mujeres y los varones a acceder a prácticas de contracepción quirúrgica (ligadura de Trompas de Falopio y vasectomía), a través de los servicios de sistema de salud públicos (Ley 26.130).

Se aseguran las condiciones de igualdad, respetando las diferencias entre las personas sin admitir discriminación de género ni de ningún otro tipo en el ámbito educativo. (Ley 26.206).

Se facilita el acceso a la justicia de las personas víctimas de violencia doméstica (Creación de la Oficina de Violencia Doméstica en la Corte Suprema de Justicia).

En el año 2007 se garantiza el acceso a la Jubilación de las Mujeres Ama de Casa y se visibiliza el trabajo no remunerado de las mujeres en el ámbito del hogar (Ley 24.828: Sistema Integrado de Jubilación de Amas de Casa).

En el año 2008 se crea la Comisión Especial Banca de la Mujer en el ámbito del Senado de la Nación con el objetivo de asesorar, consultar, controlar y monitorear las leyes relacionadas con la igualdad de derechos, oportunidades y trato entre mujeres y varones, evaluar e incluir la perspectiva de género y el monitoreo de la transversalidad de género en las normativas existentes y en la elaboración y sanción de los proyectos legislativos a debatir por el Congreso.

Se protegen los derechos de las víctimas de trata y de lucha contra la trata de personas (Ley 26.364: Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas).

Se arma el Consejo de Políticas de Género y el Observatorio sobre la Integración de la Mujer en las Fuerzas Armadas en el ámbito del Ministerio de Defensa. Junto a este organismo, el Consejo Nacional de las Mujeres desarrolla acciones de sensibilización de género al personal militar.

En 2009, se pone en marcha el Plan de reducción de mortalidad Materna e infantil a fin de detectar las principales causas de muerte en mujeres, adolescentes, niñas y niños.

Se garantiza la protección integral de Mujeres víctimas de violencia de género, Ley 26485. Se crea en el ámbito del Consejo Nacional de Mujeres, la unidad de coordinación Nacional para la prevención, Asistencia y erradicación de la violencia contra las Mujeres y el observatorio Nacional de violencia contra las mujeres.

Se favorece el acceso de las mujeres madres sin ingresos a recursos económicos para el mantenimiento de sus hijos/as, la educación y atención de la salud de estos/as (Asignación Universal por Hijo).

Se promueve el tratamiento plural, igualitario y no estereotipado en los medios, “evitando toda discriminación por género u otra orientación sexual” (Ley 26.522: Servicios de Comunicación Audiovisual).

Se combate la naturalización de la violencia contra las mujeres. El Consejo Nacional de las Mujeres lanza su primera campaña de bien público “Otra vida es posible. Tenemos derecho a una vida sin violencia”. Integralidad, sensibilización y participación son sus tres ejes.

En el año 2010 se obliga a los diferentes poderes del Estado al cumplimiento de la Ley de violencia contra las mujeres, proyectando la elaboración de un Plan Nacional de las Mujeres (Reglamentación de la Ley 26.485: Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las mujeres en todos los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales).

Se garantiza el acceso de la población a información y recursos en materia de salud sexual y reproductiva (Servicio telefónico gratuito: 0800-222-34449).

El Consejo Nacional de las Mujeres y ANSES convenían articular acciones para incorporar la perspectiva de género al sistema de protección social.

Se promueve la detección precoz del cáncer de mamas a través de la Campaña Nacional “Conectar, Comunicar y Vencer”.

Se promueve la investigación y análisis crítico sobre contenidos televisivos y radiales que pudieran transmitir mensajes discriminatorios en materia de género, prevención y erradicación de la violencia y de la igualdad de oportunidades y trato entre las mujeres y varones en todos los ámbitos de la sociedad (Consejo Nacional de las Mujeres, INADI Y AFSCA).

Durante el 2011 la Dra. Cristina Fernández de Kirchner, se reúne con la primera mandataria de la República Federativa del Brasil, Dra. Dilma Rousseff; para reafirmar el compromiso común a favor de la igualdad de género, así como los lazos históricos de la amistad entre ambas naciones. Firmaron 14 convenios bilaterales de cooperación.

Se visibiliza la participación de los hombres comprometidos contra la violencia hacia las mujeres. El Consejo Nacional de las Mujeres y el Instituto Nacional del Hombre contra el Machismo lanzan la campaña “260 hombres contra el Machismo” en conmemoración a las víctimas de violencia de género del año 2010.

Se promulga el decreto 936/2011 que promueve la erradicación de la difusión de mensajes e imágenes que estimulen o fomenten la explotación sexual y se crea la oficina de monitoreo de publicación de avisos de oferta de comercio sexual que coordina su actuación con la autoridad federal de servicios de comunicación audiovisual (AFSCA) en virtud de las disposiciones de la Ley No 26.522, con el Consejo Nacional de las Mujeres atento las previsiones de la Ley 26.485 y su reglamentación aprobada por Decreto No 1011/10, y con la oficina de rescate y acompañamiento a las personas damnificadas por delito de trata.

Se inaugura el retrato de Eva Perón en la fachada del Ministerio de Desarrollo Social, en homenaje a su compromiso y accionar en la causa por los derechos de los/as excluidos/as.

A través del Ministerio de Salud se incorpora el Calendario Nacional de Vacunación de manera gratuita y obligatoria para las niñas de 11 años, la vacuna contra el virus de Papiloma Humano (HPV) que busca prevenir el cáncer de cuello de útero, enfermedad que provoca 3 mil casos nuevos y más de 2 mil muertes anuales en el país.

El Ministerio de Salud de la Nación presenta el “Protocolo de Atención Integral a Personas Víctimas de Violaciones Sexuales”.

A partir del 2012, según la resolución ministerial 016/2012, el Ministerio de Seguridad garantiza el ingreso de mujeres a los institutos de formación y reclutamiento de las fuerzas policiales y de seguridad federales, en las mismas condiciones que realizan los hombres.

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner preside la firma de un convenio Macro de Cooperación entre el Ministerio de Seguridad Y el Consejo Nacional de las Mujeres. Se aprueba por unanimidad, en las cámaras de Senadores y Diputados, la derogación de la figura del avenimiento, contemplada en el artículo 132 del Código Penal.

El Consejo Nacional de las Mujeres y el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) firman un convenio para diseñar indicadores que den cuenta de la violencia contra las mujeres y para crear un “Registro Único de Casos de Violencia contra la Mujer”.

Comienza a funcionar el Proyecto de Asistencia y Patrocinio Jurídico Gratuito a Víctimas de Violencia de Género, creado por la Comisión sobre temáticas de Género de la Defensoría General de la Nación en el marco del convenio firmado por el Consejo Nacional de Mujeres. Se otorgan más derechos a las víctimas del delito de trata a través de la promulgación de la Ley 26.842 sobre la prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas.

En el año 2013 se crea un nuevo régimen de contrato de trabajo para el personal de casas particulares, igualando sus derechos con los/as trabajadores/as en relación de dependencia. (Ley 26.844).

Se reglamenta la Ley de Fertilización asistida que regula que el tratamiento sea un servicio de Plan Médico Obligatorio, elimina límites de edad e incluye en las prácticas a parejas del mismo sexo (Ley 26.862).

El 13 de Marzo de 2013 la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, y la Ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner encabezaron el lanzamiento de una nueva etapa del programa de “Ingreso Social con Trabajo, Argentina Trabaja, Ellas Hacen” es el nombre de este nuevo ciclo que está dirigido a 100.000 mujeres madres solas con hijos menores de 18 años a cargo y que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH), teniendo prioridad las mujeres que viven en villas o barrios emergentes con tres o más hijos, hijos con discapacidad y mujeres víctimas de violencia de género.

Se promulga la ley que promueve la concientización sobre la Lactancia Materna (Ley 26.873). La misma establece acciones de promoción de la lactancia materna exclusiva y prácticas óptimas de alimentación en niñez. Se promueve también el relevamiento y la actualización de los indicadores relacionados con la Ley.

La Dra. Cristina Fernández de Kirchner pone en funcionamiento la Línea Gratuita Telefónica 144, de atención las 24 hs, los 365 días, destinada a dar contención, información y brindar asesoramiento sobre los recursos existentes en materia de prevención de la violencia contra las mujeres y asistencia a quienes la padecen.

“Se Transforma Trocando Decisión Política, Con Todes Adentro”

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (1998). Globalización. *Las consecuencias humanas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 1999. Recuperado en www.cholonautas.edu.pe
- Beatriz Noceti - Magdalena Terrero Norma Naharro - María Elena Salinas Graciela Gallo - Lilian Borba. ESPACIO EDITORIAL Buenos Aires (1997).
- Carballeda, Alfredo (2015) El Territorio como Relato.
- Carballeda, Alfredo. La adolescencia y la drogadicción en los escenarios del desencanto. Mimeo 2006
- Carballeda, A.J.M. (2013), La intervención social en los escenarios actuales: una mirada al contexto y el lazo social, *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (68), 5-5.
- Castells, Manuel, 1997, *La era de la información*, v. 2, Alianza editorial, Madrid
- Castel; Robert. La inseguridad Social. Editorial Manantial. Buenos Aires.2004.
- Cazzaniga, Susana. «Lo metodológico en Trabajo Social». Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Documento mimeográfico, 2001. pág. 5
- Clemente, Adriana (2014), Territorios urbanos y pobreza persistente, Espacio Editorial, Buenos Aires
- Coraggio, José Luis. Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación, Editorial AIQUE-IDEAS, Buenos Aires, 1995; Economía Urbana: la perspectiva popular, Abyi Ayala-ILDIS-FLACSO, Quito, 1998; “La Política Urbana Metropolitana Frente a la Globalización”, en EURE, Vol. XXIII, N° 69, Santiago, Julio 1997; “La gobernabilidad de las grandes ciudades: sus condiciones económicas (con especial referencia a la Ciudad de Buenos Aires)”, en “Políticas Públicas y Desarrollo Local”, Instituto de Desarrollo Regional, Rosario, 1998.
- Danani, Claudia y Hintze, Susana (2010), “Reformas y contra-reformas de la protección social: la seguridad social en la Argentina en la primera década del siglo”, *Reflexión Política*, N° 24, año 12, Universidad Autónoma de Bucaramanga, pp. 18-29.
- Danani, C., y Hintze, S. (eds.) (2011), Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina, 1990-2010, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- De Sanzo, C., Covas, H. y primavera, H. (1998), Reinventando el Mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina. Bernal, Programa de Autosuficiencia Regional.
- Guber, Rosana (2001) La Etnografía. Método, Campo y reflexividad. Buenos Aires.
- Indec <https://www.indec.gob.ar/>
- Malcalza Susana – “Pensando el Trabajo Social en este final de siglo” – *Margen* N° 5 – Abril/94.
- Patassi, Laura (2004) La pobreza de la política contra la pobreza.
- Revista El Aluvión N° 7 / agosto de 2015 Tirada 1500 ejemplares. Registro o propiedad intelectual en trámite Permitida la reproducción total o parcial nombrando fuente.
- Rozas Pagaza, Margarita – “Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en Trabajo Social”.
- SIEMPRO 2003 (Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales)

- Vilas, Carlos 1994- “La Democratización Fundamental” (El Populismo en América Latina)